



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Desplazados internos : su representación en las revistas del ACNUR

Autores (en el caso de tesis y directores):

Natalia Sabarots Gerbec

José Luis Fernández, Tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2008

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Facultad Ciencias Sociales- UBA

DESPLAZADOS INTERNOS:
SU REPRESENTACIÓN EN LAS REVISTAS DEL ACNUR

ALUMNA:
NATALIA SABAROTS GERBEC, DNI 26.832.058

TUTOR:
PROF. JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

A Erik, a Lorena y a Selva.

*A José Luis Fernández,
por su paciencia, flexibilidad y aliento.*

ÍNDICE

ABSTRACT	5
-----------------------	---

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	
INTRODUCCIÓN	6

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

1. Primera Fase: Análisis Cuantitativo.....	7
2. Segunda Fase: Análisis Semiótico.....	7
3. Hipótesis.....	8
4. Selección y clasificación del corpus.....	8
5. Limitaciones.....	9

CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS

1. Consideraciones generales del análisis.....	11
2. Globalización y Transformación en los Medias.....	12
3. Discurso y tipos de discursos.....	14
4. El análisis y el rol del analista.....	15
5. Consideraciones particulares del análisis.....	16

ACLARACIÓN

El uso del término de Refugiados y Desplazados Internos.....	17
--	----

PRIMERA PARTE

1. LA DIFICULTAD DE LA CAPTURA CONCEPTUAL DEL REFUGIADO: TERRITORIO Y MEDIOS

La investigación en el campo humanitario: dificultades actuales.....	18
Contextualización de la cuestión en el marco internacional.....	20
Contextualización de la cuestión en el marco latinoamericano.....	25

2- DERECHO AL ASILO: DERECHO UNIVERSAL

INTRODUCCIÓN	30
Antigüedad: Las Personas Desplazadas y el Asilo en la historia universal.....	31
Los hugonotes: gestación del “refugiado clásico”.....	32
Tiempos de Posguerra: La Convención de 1951 y el Derecho de Asilo.....	34
Surgimiento del ACNUR.....	35
La década de 1960: Tiempos de cambios.....	36
La caída del Muro de Berlín: Instauración de un Nuevo Orden Mundial.....	37
Asilo en el mundo industrializado.....	38
Asistencia como sinónimo de Protección.....	42

3- DESPLAZADOS INTERNOS: CREACIÓN DE UN NUEVO EUFEMISMO OCCIDENTAL

Algunos Datos.....	44
--------------------	----

El Consejo de Seguridad, la ONU y el ACNUR: cambio de estrategias en 1990.....	45
Ejemplos de Intervención de la Comunidad Internacional.....	47
Los derechos que protegen a los desplazados internos. Ampliación de categorías y expansión del ACNUR.....	50

4- LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

El “mayor fracaso en el nuevo milenio”: los Desplazados Internos de Sudan.....	52
La Comunidad Internacional en la era global y El Principio de “Responsability to Protect”: una Quimera.....	55
Los efectos 11 de Septiembre: la noción de seguridad en crisis.....	56
La responsabilidad globalización.....	58

SEGUNDA PARTE: EL ANÁLISIS

INTRODUCCIÓN.....	59
--------------------------	-----------

1- PRIMERA FASE: ANÁLISIS CUANTITATIVO

Presentación de la Publicación.....	60
Las publicaciones en tanto instrumento de análisis.....	65
La publicación y los desplazados internos.....	67
Metodología.....	68
Comportamiento de IDPs en relación con otros términos (a).....	70
Comportamiento de IDPs en relación con otros términos (b).....	73
Conclusiones.....	74

2- SEGUNDA FASE: ANÁLISIS SEMIÓTICO

Análisis Discursivo.....	77
El tratamiento de la imagen.....	78
El tratamiento del texto en sus planos intra- y transtextual.....	84

CONCLUSIONES.....	88
--------------------------	-----------

Bibliografía.....	92
Anexos.....	95

ABSTRACT

Quedan pocas dudas de que el fenómeno moderno de los *refugiados y desplazados* es de trascendencia mundial y que el proceso de globalización, conjuntamente con el desarrollo de los medios masivos de comunicación, han ayudado a posicionar la problemática en el marco de la agenda política internacional. Sin embargo, los estudios realizados dentro de esta temática en las Ciencias Sociales tienen corta vida y son casi inexistentes en el campo de la Comunicación Social.

La representación social de los desplazados internos, en tanto grupo particular de personas desplazadas que comparten similitudes con las experiencias de los refugiados, forma parte de un campo complejo y poco explorado, con grandes desafíos que refieren a su construcción desde el plano del lenguaje en lo social, ideológico y jurídico.

En esta investigación nos proponemos identificar de qué manera el sector de los desplazados internos ha sido representado en la publicación cuatrimestral “Refugiados”, editada por el principal organismo internacional en la protección de los refugiados, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Es nuestra intención indagar si en el transcurso que va de 1994 a 2007 dicha representación ha sufrido transformaciones debido a cambios históricos o por la influencia de procesos como el de la globalización.

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analiza cómo el ACNUR representa a los desplazados internos en la principal revista destinada a mostrar la situación de los refugiados en el mundo. El mismo intentará abordar la problemática desde una perspectiva multidisciplinaria a fin de alcanzar una mayor comprensión del fenómeno de los refugiados y particularmente de los IDPs.

Un análisis cuantitativo y un análisis discursivo, que consideran las dimensiones diacrónicas y sincrónicas, nos permitirá introducirnos específicamente en cómo el ACNUR, en su posición de enunciador, construye en su discurso textual y su representación visual a la figura de los desplazados internos en sus publicaciones *REFUGEES*. Los resultados que se desprendan de dicho análisis nos permitirán verificar si esa figura construida ha cambiado a lo largo de los últimos 13 años (1994-2007).

Diversos análisis discursivos se han realizado acerca de la representación del refugiado en diferentes ámbitos, no así de las personas desplazadas (IDPs). El trabajo constituye un primer acercamiento a la representación de los desplazados internos en el discurso mediático y en los estudios abordados desde las Ciencias de la Comunicación. Es de esperar que trabajos posteriores puedan profundizar estos resultados y ampliar o corregir el contenido del análisis propuesto.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Un objetivo que nos planteamos para la realización de este análisis fue la búsqueda de líneas de tratamiento de la información que nos alejaran del sentido común, con el fin de que el análisis no estuviera influenciado por consideraciones subjetivas o por categorías teóricas previas. El análisis se desarrollará en dos etapas que se describirán a continuación.

1. Primera Fase: Análisis Cuantitativo de contenidos

Con la finalidad de contar con datos relativamente independientes y libres de interpretación, llevaremos a cabo un análisis estadístico que nos brinde una descripción objetiva acerca de la presencia cuantitativa de los términos desplazados internos o IDPs, displaced people (ID) y refugee¹ en las ediciones que cubren el período seleccionado. Teniendo en cuenta que las publicaciones tratan temas específicos en cada edición, observamos como variantes posibles, que puedan brindar datos reveladores, otros términos que puedan relacionarse con las nociones asociadas a la categoría de “migrante”. A partir de los datos que se obtengan se trabajará con cuadros estadísticos y gráficos que brinden información acerca de posibles oscilaciones en la frecuencia y presencia de dichos términos en el discurso textual. De acuerdo con los resultados alcanzados se entablarán relaciones con el contexto histórico y acontecimientos claves que marcaron el curso de la historia en los últimos 15 años².

2. Segunda Fase: Análisis Discursivo

El análisis que se desarrollará en la segunda etapa se enmarca dentro del marco teórico metodológico de la Teoría de los Discursos Sociales' elaborada por Eliseo Verón (1987).

1 Considerando que hacemos uso de las publicaciones Refugiados en su versión en inglés, y teniendo en cuenta que la palabra “refugiados” es utilizada en la lengua anglosajona como adjetivo (refugee agency, refugee NGO) o como nombre propio (Refugee Convention, el grupo musical Refugees All Stars) El uso de la palabra de refugiados que se contabiliza es aquella que refiere a un individuo con status de refugiado o un grupo de individuos calificado como refugiados.

2 Una explicación más extensa acerca de la metodología aplicada en esta fase de análisis podrá encontrarse en Parte 2, Capítulo 7..

En este contexto, se reconstruirán las condiciones de producción que envisten de sentido los discursos visuales y textuales en relación con la representación del desplazado interno en las publicaciones del ACNUR. Para este fin se focalizará en diferentes operaciones de análisis donde observaremos el tratamiento de las imágenes, el iconismo y la indicialidad, las operaciones de figuración presentes, el uso de la descripción y la narración, los géneros que se emplean, los temas y motivos que se presentan y el modo en que lo hacen, la convocatoria de otros saberes y universos discursivos (como la literatura, la historia, el arte, etc.).

3. Hipótesis

La hipótesis que se afirmará o refutará a lo largo de este trabajo sugiere que existen oscilaciones en el tratamiento de la representación del desplazado interno en la revista *REFUGEES* del ACNUR entre 1994 y 2007. Dichas oscilaciones se deberían a la influencia que tuvieron diferentes acontecimientos internacionales a lo largo de los últimos quince años en la propia revista.

4. Selección y clasificación del corpus

Para el análisis escogimos la revista “REFUGEES”, producida y distribuida por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) durante Marzo de 1994 ha Abril de 2007. La muestra está constituida por 48 publicaciones. El motivo por el cual se eligieron estas publicaciones y no otras se debe a que el ACNUR es el principal organismo internacional responsable de la protección y asistencia de refugiados y desplazados internos³.

A pesar de que el material elegido puede encontrarse en su edición impresa y en diferentes idiomas (francés, español, inglés, etc.), el corpus que se ha seleccionado para el

³ Si bien hasta el 2005 no existió ningún documento legal ni Convención que responsabilizara al ACNUR de la protección de los desplazados internos, como ya mencionamos en el Capítulo anterior, las Naciones Unidas había recurrido sistemáticamente, en el pasado, a este organismo para la asistencia de desplazados internos en diferentes momentos de la historia. Hasta 1996, el ACNUR estuvo implicada en unas 30 operaciones destinadas a asistir a personas desplazadas internamente. Algunas de las más importantes fueron: Pakistán en 1971, Sudán en 1972, Chipre en 1974, Angola, Guinea-Bissau y Mozambique en 1974, Laos y Vietnam en 1975, Etiopía y Uganda en 1979, Zimbabwe en 1980, Chad en 1981, Líbano en 1982, Nicaragua en 1990, Sri Lanka en 1990, Irak en 1991, Antigua Yugoslavia en 1991, Afganistán en 1992, Azerbaiyán y Armenia en 1992, Sierra Leona en 1992, Liberia en 1991, Angola en 1993, Georgia en 1993, Tayikistán en 1993 y la Federación Rusa en 1995. En la revista *REFUGEES* de ACNUR (marzo de 1996): *The Internally Displaced People*, Ginebra, página 6.

análisis es en inglés y fue obtenida en su versión digital de los archivos del ACNUR. La razón por la cual hicimos esta elección es simple. Considerando que nuestro objetivo implica elaborar una comparación diacrónica de la representación de los desplazados internos, necesitábamos tener acceso a la mayor cantidad de revistas *REFUGEES* y dicho acceso lo tuvimos a través de los archivos publicados en inglés ya que la versión en español sólo se remonta, en el sitio web, a principios de 2000.

Para la Primera Fase de nuestro análisis, o sea el análisis cuantitativo, tuvimos en cuenta todas las publicaciones desde 1994 al 2007 como se presentaban en la página web. Para la Segunda Fase de nuestro análisis, o sea el análisis discursivo, tomamos en cuenta tres publicaciones en particular que referían exclusivamente a desplazados internos:

1996/ Volumen 1 Nro 103, “The Internally Displaced People”;

1999/ Volumen 4 Nro 117, “The hot issue for a new millennium: How to help millions of the world’s most vulnerable people who are internally displaced within their own countries?”;

2005/ Volumen IV, Nro 141, “Forgotten no longer?”.

Una de las características que tienen las ediciones que analizamos es que, si bien contamos con todos los artículos y notas, desde Marzo de 1999 hasta la actualidad podemos acceder a la edición de la revista en formato PDF, lo cual facilita la preservación de fotografías, tipografías, colores, ordenamiento de las notas, etc.. En una cuenta retrospectiva, desde Enero de 1999 hacia principios de 1994, las notas se encuentran a disposición en formato HTML, sin la presencia de fotografías ni variación en tipografías. Otra de las cuestiones que resulta importante de aclarar como otra característica de la publicación es que cada número analiza una temática distinta. Algunos ejemplos son La crisis de refugiados en el Congo, Europa y el debate sobre el asilo, La protección, La niñez, Las mujeres refugiadas y El retorno al país de origen, entre otros. Tres publicaciones abordan puntualmente la problemática de los desplazados internos, ellas se convirtieron en el eje de nuestro análisis.

5. Limitaciones

Es importante tener en cuenta que este trabajo analiza solo la instancia de producción y no la instancia de reconocimiento (en los términos planteados por Verón). Un análisis en

reconocimiento, en tanto lugar donde se registran los efectos posibles de audiencia respecto de una producción discursiva, resultaría de extremo interés a fin de identificar y conocer cual es la percepción del público en general respecto de la categoría de desplazados internos.

Los datos y análisis presentados a lo largo del trabajo deben ser vistos como una primera aproximación desde el análisis de los discursos en el campo humanitario de las migraciones forzadas. Un vasto campo de estudio queda aún sin abordar o descubrir. Creemos que una mayor comprensión del discurso producido en el campo humanitario ayudaría a una mejor promoción estratégica de temáticas de preocupación mundial, a veces poco conocidas.

El panorama mundial demuestra que posiblemente no vengán ni años ni décadas excepto de conflicto. Desarrollar herramientas que posibiliten mejores tácticas y estrategias de promoción para la comprensión y el compromiso social debe ser una de nuestras tareas como intelectuales desde la comunicación social.

CONCEPTUALIZACIONES TEÓRICAS

1. Consideraciones generales del análisis

El propósito de esta investigación sobre los desplazados internos no puede reducirse solo a la reivindicación de la presencia e importancia de los mismos en la realidad mundial de las migraciones forzadas o a la simple descripción de sus particularidades. Consideramos importante realizar una aproximación multidisciplinaria del objeto de estudio, por eso es que abordamos la investigación desde diferentes estrategias de análisis provenientes de las ciencias sociales.

Desde cada una de las ciencias sociales se proponen diferentes niveles de observación mediante los cuales se estudian objetos, acciones y textos producidos por grupos humanos y los modos en que éstos se vinculan con el conjunto de la vida social. Las maneras de abordaje de los objetos sociales y la dimensión de su alcance y extensión varían según el campo de investigación y la perspectiva de análisis. De modo resumido, podemos identificar tres miradas diferentes para la observación de un objeto de estudio (Fernández J. L., 2006:21-3). La primera, la perspectiva *macro* describe objetos extensos y complejos (como la sociedad, la cultura y sistemas discursivos) y la relación con sus respectivos elementos de conflicto. La segunda, una perspectiva *medium*, observa escenas de intercambio y conflicto, donde podemos ubicar los fenómenos sociales (como las relaciones productivas, recepción en comunicación). Finalmente, la perspectiva *micro* se focaliza en el estudio de productos (sean éstos industriales, artísticos, sean objetos tangibles, visuales, textuales).

La articulación de estos tres niveles resulta necesaria si se quiere comprender de manera holística el funcionamiento de una sociedad, una cultura o un sistema productivo. Dicha articulación es compleja, mas ésta es imprescindible si se pretende una lectura que aporte una realidad más inteligible. Por eso, partiremos de un acercamiento al fenómeno social que tendrá como objetivo circunscribir el fenómeno discursivo, para posteriormente concentrarnos en el tratamiento de este fenómeno discursivo desde una mirada micro. Mediante el análisis del fenómeno discursivo y su especificidad, nuestra intención es comprender un fenómeno social que forma parte de lo real y el cual ha sido poco explorado en el marco académico nacional e internacional.

Desde esta primera aproximación a la problemática pretendemos incorporar nuevos conocimientos en el campo de la comunicación mediática en relación con las representaciones sociales y, en particular, aportar nuevas concepciones sobre la construcción del discurso dentro del campo humanitario.

2. Globalización y Transformación en los Medias

No hace falta mencionar que los medios masivos de comunicación juegan un rol capital en la vida de la sociedad moderna y que resulta difícil imaginar la ausencia de esta mediatización en el mundo globalizado. La importancia de los medios en la construcción de acontecimientos y en la representación de lo real es fundamental. Los medios construyen realidad en el sentido más extenso del término, y lo hacen ocupando lugares diferenciados y de maneras diversas (textos escritos, orales o visuales, textos periodísticos o ficcionales) haciendo uso de diferentes dispositivos técnicos, lenguajes, estilos y géneros.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la producción y el consumo de noticias en la sociedad contemporánea comenzaron una progresiva transformación. Los desarrollos tecnológicos y el proceso de globalización económica beneficiaron la expansión de los medios de comunicación y la constitución de grupos multimedia⁴. En diferentes ámbitos empezó a hablarse de una “sociedad de infoentretenimiento” donde “la oferta noticiosa resulta un cóctel de información y entretenimiento, de temas pesados e intrascendentales, banales, escandalosos o macabros, de argumentación y de narración, de tragedias sociales comunicadas en tiempos de swing (...)” (Ford, 1999:95-6).

La alta demanda de la instantaneidad de noticias *interesantes* muchas veces conlleva a una marcada prevalencia de malas noticias, generando una visión del mundo fragmentada, espectacularizada, distorsionada y negativa. Según el estadista Bjørn Lomborg, en la actualidad se hace presente eso que el autor denomina “the Litany”, una especie de predicamento que son aseveraciones de los medios acerca del estado de las cosas y que adquieren status de facto sin ser respaldadas con data sustancial o evidencia (Lomborg, 2001:3). Dicho de otra manera, la presencia continua en los medios de

⁴ En un panorama económico mundial altamente competitivo las formas de la comunicación audiovisual, y el género de entretenimientos en particular, junto con los avances en la informática y las telecomunicaciones comenzaron a representar rubros principales en el producto bruto de los países desarrollados (Ford, 1999^a:14).

afirmaciones tales como “Nuestros recursos están escaseando”, “ Nos estamos acercando al límite de la viabilidad, y las limitaciones de crecimiento se están volviendo aparente” (Lomborg, 2001:4), “Muchos de los solicitantes de asilo son inmigrantes económicos”, “Ellos solo buscan asistencialismo en Occidente”, “La imposición de inmigración masiva proveniente de culturas retrasadas es un ataque hacia lo inglés como un todo” (Dummett, 2001:110-13), van construyendo en los medios un verosímil que ante la repetición cobra estatuto de verdad⁵. Principalmente la prensa sensacionalista no se cansa de compensar, canalizar y enfocar las frustraciones difusas que residen en las preocupaciones de las “causas comunes”. No faltan nunca las figuras para encarnar el miedo y el odio, como las “invasiones de mendigos”, los “atracadores”, los “vándalos”, los “vagos”, los “falsos buscadores de asilo” o los inmigrantes que “usurpan nuestros empleos” (Bauman Z., 2005:98). En síntesis, los medios en la sociedad contemporánea cuentan con un alto grado de responsabilidad en la construcción de los acontecimientos. Esta responsabilidad comporta la capacidad de alcance y naturalización que adopta el discurso mediático luego de su circulación en la sociedad.

Desde el punto de vista de varios autores (Raiter, 2002:22-3; Martini, 2000:25), las noticias periodísticas comparten con la educación la función de difusión y consolidación de imaginarios, símbolos, valores y tradiciones. Tanto los responsables institucionales como los emisores institucionales establecen lo que se llama la Agenda, que integra las representaciones sociales activas en un momento dado y en una sociedad determinada⁶. La capacidad de los mensajes de imponer representaciones y de establecer la agenda está dada por el lugar simbólico desde el que se emite. De esta manera, los discursos sociales son contruidos desde lugares simbólicos (Ducrot, 1984) donde los actores intervinientes no están fijos, no están dados de un modo previo al texto, sino que su determinación es el

5 En el contexto propuesto, la noción de verdad que consideramos es la expuesta por Foucault. No creemos que la verdad se encuentre fuera del poder, ni sin poder. La verdad es creada en este mundo y es producida gracias a múltiples imposiciones. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de verdad: aquí se consideran los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos e instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos de los falsos; la manera en que se sancionan unos de otros; el estatuto de aquellos encargados de decir que es lo que funciona como verdadero y que no.

En sociedades como la nuestra la “economía política de la verdad se caracteriza por cinco rasgos históricamente importantes: la verdad está centrada en la forma del discurso científico y en las instituciones que la producen; está sometida a una constante incitación económica y política; es objeto bajo formas diversas de una inmensa difusión y consumo; es producida y transmitida bajo el control no exclusivo pero sí dominante de algunos grandes aparatos políticos y económicos; y es el núcleo de la cuestión de todo debate político y de todo un enfrentamiento social (Foucault, 1987: 187).

resultado de un proceso de construcción de discurso. Siguiendo esta línea, los medios construyen discursos desde un determinado sistema ideológico y en este marco es que se organizan en forma natural y espontánea la visión de la sociedad y las representaciones que tienen los individuos (Verón, 1971: 4) y que comparten generando una cohesión social.

3. Discurso y tipos de discursos

Una de las consecuencias observadas por la expansión de los medios masivos de comunicación es la potencialización del desarrollo de los dispositivos discursivos y de los discursos sociales (Steimberg, 1993:17). En el presente trabajo uno de los tipos de discurso que nos interesa abordar y conocer es el discurso periódico porque es éste el que opera en las publicaciones seleccionadas como objeto de estudio. La noticia como tipo genérico de texto da cuenta “cotidianamente de lo que ocurre en el mundo (Verón, 1987) y cobra sentido en la sociedad porque se aceptan como “reales” los acontecimientos que construye. El discurso periodístico es un verosímil construido, y todo texto verosímil se distingue por su negación, es lo que parece real, lo que “sin ser verdadero, sería el discurso que se asemeja a lo real” (Kristeva, 1970:65). De esta manera, la verosimilitud de un texto, al estar atravesada por la variable temporal, depende de los significados de verdad en una cultura determinada, y de las reglas del género. Esto implica que la verosimilitud está sujeta a variaciones relativas a la historia y a la cultura⁷. Además de ser la noticia un verosímil construido, en tanto producción discursiva, se caracteriza por no existir en él una posición única de enunciador, sino varias. Pueden hacerse presentes la voz de expertos, el editor, redactores particulares, las palabras del embajador a cargo en un momento dado, la voz de los desplazados o refugiados, etc.

El discurso que analizamos no es solo discurso periodístico, sino que es, además, discurso político. Como discurso político entendemos a aquella construcción discursiva que

6 Alejandro Raiter también señala que el rol que en la época actual cumplen los medios, en sucesivos momentos históricos el papel fue cumplido por jefes de cada tribu, brujos o sacerdotes, las iglesias o las castas sacerdotales, etc. (Raiter, 2002: 22).

7 A modo de ejemplo, podríamos suponer que el concepto de inmigrantes económicos, tan usado en las últimas décadas para caracterizar a aquellos individuos que se trasladan en busca de una vida mejor, y el uso que los medios han dado a ese término con relación a los refugiados, ha ido modificando paulatinamente y en un modo negativo el verosímil que la sociedad actual tenía del concepto de refugiado.

supone un desdoblamiento de planos al nivel de la enunciación. El enunciador⁸ confunde destinatarios y adversarios (Verón, 1995:113). A diferencia de otros, el discurso político parece no poder constituirse sin adversarios, lo cual implica que está destinado a prever la lectura del adversario. La investigación se enriquece cuando se da cuenta de cómo juega este tipo de mecanismos con referencia a las distintas posiciones de enunciación construidas en el discurso en el contexto de un enfrentamiento político o situación política determinada en un contexto histórico dado.

La construcción de un discurso político no puede ser comprendida fuera del orden simbólico que la genera, como tampoco puede ser aislada del universo imaginario que ella misma engendra dentro de un campo determinado de relaciones sociales (Verón, 1998). Acceder a los mecanismos simbólicos asociados al sentido de esa construcción significa adentrarse en la matriz fundamental de las estructuraciones de los imaginarios como red compleja de representaciones engendradas en el seno de las prácticas sociales. Para ello, es necesario describir la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada. Dicho de otro modo, la caracterización de dichas condiciones, en tanto condiciones que producen sentido es lo que nos permite aprehender el orden simbólico. Estudiar dicha producción discursiva no consiste en estudiar lo que los actores sociales “dicen” por oposición a lo que “hacen”, ya que tanto el decir como el hacer se circunscriben en la estructura simbólica e imaginaria que define una sociedad como tal en un momento dado.

4. El análisis y el rol del analista

Siguiendo la línea de la posición teórica expuesta, consideramos que para aprehender el sentido generado en la instancia de producción, bajo determinadas condiciones de

8 Se hace necesario aclarar cuál es nuestra concepción en de la noción de enunciación ya que la problemática de enunciador- destinatario será nombrada a lo largo del trabajo. El plano de la enunciación es ese nivel del discurso en el que se construye, no lo que se dice, sino la relación del que habla a aquello que se dice, la cual contiene otra relación: aquella que el que habla propone al destinatario, respecto de lo que se dice.

El plano de la enunciación comprende dos grandes aspectos: las entidades enunciativas y las relaciones entre esas entidades. Estas entidades de la enunciación que se construyen en el discurso el enunciador, o sea, la imagen del que habla, y el destinatario, que es la imagen de aquel a quien se le habla. Enunciador y destinatario son entidades del imaginario: son las imágenes de la fuente y del destino, construidas por el discurso mismo. Porque son entidades del imaginario es que no nos referimos a ellas como emisor y receptor, ya que éstas serían entidades materiales (individuos o instituciones, fuente o destino) “en la realidad”. Vale decir que los mecanismos de la enunciación, o sea cómo esas entidades imaginarias funcionan y se relacionan, pueden ser afectados por las variaciones en la relación de los discursos con sus condiciones de producción bajo las que el discurso fue producido (Verón, 1998).

producción, debemos abandonar “el punto de vista del actor”. En este marco, la posición del observador, del analista, es relativa, metodológica y transitoria ya que implica un desplazamiento. Dicho desplazamiento supone atravesar fronteras que nos sitúan fuera del tejido construido por los discursos. Es, en palabras de Verón, “ponerse fuera del juego (que) significará jugar otro juego, el de los discursos posibles” (Verón E. y Sigal S.: 1998). Los juegos de los discursos no serían, entonces, otra cosa que un marco, es decir, el contexto donde en el seno de determinadas relaciones sociales tiene lugar la producción del sentido. Dicho sentido, materializado en un discurso que circula de emisor a receptor en un contexto social dado, nunca produce un efecto solo, sino “un campo de efectos posibles”, de allí que una de las propiedades fundamentales del funcionamiento discursivo sea la indeterminación relativa del sentido.

5. Consideraciones particulares del análisis

Como se habrá podido apreciar en las páginas previas, la noción de discurso ocupa una importancia capital. Es a través de esta noción que construimos la representación que se hace de los desplazados internos, en tanto objeto. El tratamiento al que sometimos el “objeto” se pretende científico (desde nuestra concepción de científicidad), ahora, las razones que nos condujeron a la elección del mismo son enteramente subjetivas. El origen de este análisis se encuentra en la necesidad de comprender cuál es la representación simbólica que el ACNUR construye de los desplazados internos y en qué condiciones de producción ese discurso es engendrado. Nos preguntamos acerca de la especificidad del tipo de discurso que estudiamos, de las diferencias por oposición que distinguen un determinado discurso de otros (por ejemplo, el discurso humanista, del discurso de seguridad), la dinámica del proceso de la producción discursiva a lo largo de un período dado y los procesos de semantización.

ACLARACIÓN

El uso del término de Refugiados y Desplazados Internos (IDPs)

En una primera aproximación, si bien nuestro trabajo se limitará a indagar acerca de la representación de los IDPs que produce el ACNUR, no podemos obviar la íntima relación existente entre la categoría de **desplazados internos** y de **refugiados**. Si nos refiriéramos única y exclusivamente a los primeros nos encontraríamos descontextualizando el problema.

Bajo la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, un refugiado es una persona que *“tiene fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social, u opiniones políticas; se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o no quiere acogerse a la protección de ese país, o regresar a él a causa de dichos temores”*.

De acuerdo con los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, los desplazados internos son aquellas personas que se ven forzadas u obligadas a huir de su hogar *“como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida”*.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es el organismo internacional encargado de brindar protección a aquellas personas que han cruzado una frontera reconocida internacionalmente y que pueden acceder al status de refugiados. A partir del 2005 la labor del ACNUR, a pedido del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y de la Asamblea General de Naciones Unidas, expandió su mandato a las personas desplazadas dentro de sus propios países, ampliando su responsabilidad en la asistencia a un mayor número de personas que sufren las consecuencias del desplazamiento forzado en el mundo. Informalmente, el ACNUR había participado en operaciones de ayuda humanitaria a este grupo desde la década de 1970.

Sintéticamente fueron presentados algunos de los principales actores de nuestro trabajo. Más adelante, en el último apartado que se incluye en “Consideraciones metodológicas”, definiremos conceptos claves más específicos que recorrerán la presente investigación.

PRIMERA PARTE

1- LA DIFICULTAD DE LA CAPTURA CONCEPTUAL DEL REFUGIADO: TERRITORIO Y MEDIOS

La investigación en el campo humanitario: dificultades actuales

Los Estudios sobre Refugiados comenzaron a desarrollarse en el último cuarto del siglo pasado. Ahora, la historia de los refugiados tiene su punto de inicio en el período de posguerra de la Segunda Guerra Mundial. Ese fue el momento en que apareció una categoría social específica para aquellos que huían a causa de un temor fundado de persecución. Así también apareció un problema legal de dimensiones globales sin precedentes hasta dicho momento en la historia de la humanidad⁹. Inmediatamente en el período de posguerra comenzó el proceso de estandarización del concepto de refugiado. Muchos de los desplazados fueron reasentados o repatriados, y una Comisión Internacional había comenzado a esbozar lo que luego fue aprobado como la Convención de Ginebra de 1951 donde se definía el Estatuto de Refugiado. Con la fundación del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) la situación de los refugiados dejó de ser un problema militar y se transformó en una cuestión social internacional y humanitaria. El emplazamiento físico en los campamentos de refugiados dio lugar, a mediados de la década de 1970, a la producción, circulación y consumo de sentidos sociales. Esta es la imagen que se origina con la crisis en Indonesia, en Indochina, en África y posteriormente también en América Latina. Esta es el imaginario social predominante en la sociedad civil y en el mundo.

El fenómeno de las migraciones forzadas se encuentra en movimiento continuamente ya que está determinado por un contexto político, social e histórico. Si bien las ciencias sociales han brindado aportes respecto de la situación de los refugiados y desplazados en el mundo, el desarrollo en este campo de estudios recién al inicio del nuevo milenio comienza a cobrar un impulso evidente. A finales del siglo XX se comenzaron a evaluar críticamente las metodologías utilizadas hasta el momento y la manera en que los científicos sociales proceden en el campo del humanitarismo. Uno de los problemas con lo que se enfrenta los Estudios sobre Refugiados y Migraciones Forzadas tiene que ver,

según la antropóloga Liisa Malkki, con la importación acríticamente de modelos teóricos provenientes de otros dominios académicos – como la sociología y la psicología (Malkki, 1995: 495-523). Como consecuencia de ello, en la esfera internacional continúa faltando un marco teórico más amplio desde donde se estudie la problemática. Además, otra de las dificultades que aparece es la limitada disponibilidad de investigación académica independiente. Esto muchas veces refleja la realidad de la investigación en instituciones que cuentan con escasos recursos disponibles con lo que sea posible asumir estudios independientes. Según un informe presentado por Danevad y Zeender (2003:8), la mayoría de la información publicada sobre desplazados internos es generada en orden de ayudar a la planificación y la distribución de asistencia humanitaria, más que tener como objetivo la investigación académica.

También existen inconvenientes metodológicos. De acuerdo con Karen Jacobsen (2003:13), a diferencia de los estudios más tradicionales en el campo de las ciencias sociales, la mayoría de las investigaciones humanitarias en campo no han sido aún sometidas a la crítica de sus métodos. Una evaluación de la información disponible revela que los reportes sobre migraciones desplazadas son frecuentemente fragmentados y que dejan vacíos en la contextualización geográfica y temática. En esta línea, el problema de la imprecisión y de las afirmaciones insustanciales reflejan un problema clave en la investigación de las ciencias sociales en el campo humanitario. Los datos resultan difíciles de validar respecto de sus orígenes y fiabilidad ya que a menudo los científicos sociales occidentales deben fiarse en la recolección y selección de datos de los investigadores del lugar, conduciendo a la consideración de respuestas arbitrarias o parciales y a la inexactitud en la traducción.

Por otro lado, surgen cuestiones inquietantes de orden terminológico y el uso que se da a determinados conceptos de acuerdo a los intereses imperantes de la realidad presente en cada momento histórico. Howard Adelman (2003:14) discute que los términos “IDP” y “refugiados” cargan el peso de un bagaje histórico y político. La interrelación entre ambos términos resulta mucho más confusa. Teniendo en cuenta la definición de desplazados internos elaborada por la Guía de Principios que aborda la problemática de las personas desplazadas internamente a sus países, Adelman sugiere que esa definición de desplazados internos y las restricciones del uso del término “refugiados” para aquellos

9 En el pasado los diferentes países habían enfrentado pequeñas crisis de refugiados pero nunca había cobrado la magnitud que cobró por ejemplo luego del Holocausto.

individuos que cruzan las fronteras son determinadas por una agenda política. Los sistemas de conocimiento, y la manera en que ellos son organizados, forman parte, y frecuentemente reflejan, las políticas y prioridades en tratar un problema. La producción de conocimiento no está dissociada de la historia y la política, y que el desarrollo académico no será independiente, y siempre reflejará en parte, el status político e histórico del desplazamiento bajo el manto político de nuestro tiempo.

Contextualización de la cuestión en el marco internacional

La labor del ACNUR se ha ido complejizando en las últimas décadas. Durante la década de 1990 comenzó un proceso de transformación del concepto de protección. El fortalecimiento de la organización estuvo puesto en las operaciones de la asistencia humanitaria, como es el abastecimiento de tiendas, alimentos y medicamentos a millones de personas afectadas por la guerra. La agencia también centró su atención en la repatriación y miles de personas regresaron a sus hogares en Etiopía, Eritrea, Angola, Camboya, Mozambique y Namibia. También la organización amplió sus horizontes de acción, a pedido de las Naciones Unidas, para ayudar no solo a los refugiados protegidos bajo la Convención de 1951- quienes habían podido cruzar las fronteras- sino también a los desplazados internos, quienes permanecían dentro de los límites de sus Estados. Para finales de 1990 el compromiso por la protección era medido por la relación de cuánta asistencia era proveída en el plazo de tiempo más corto posible.

A lo largo de los últimos 15 años, los gobiernos de Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Australia y Japón, entre otros, empezaron a elaborar políticas de asilo propias, como así también a aplicar medidas restrictivas a la entrada de refugiados. El ataque terrorista del 11 de Septiembre del 2001 no repercutió favorablemente para aquellos que buscaban protección. Según el Alto Comisionado Ruud Lubbers, los solicitantes de asilo se convirtieron en un blanco perfecto para quienes invocaban los viejos prejuicios contra los extranjeros. En esta línea, una “fiebre legisladora” en el nombre de la seguridad comenzó a comprometer la protección que garantiza la Convención de 1951, como así también lo hicieron los titulares de algunos medios de comunicación¹⁰ que ayudaban en la expansión de la xenofobia.

10 En 1998, el periódico Dover Express describió a refugiados kosovares y kurdos como “aguas residuales humanas” (p. 37) o “la escoria de la sociedad” (p. 56). En Octubre de 1999, el periódico británico Daily Mail publicó un artículo titulado “The Good Life on Asylum Alley” que remitía a una nota que data en 1900 cuando un cargamento con refugiados judíos provenientes del Sur de África fue recibido en Gran

En el marco del derecho, la Unión Europea comenzó a aplicar el Convenio de Dublín¹¹ en 1997. Si bien en un principio fue aceptado favorablemente por el ACNUR, los resultados presentados por una Comisión Evaluadora¹² del mismo organismo no fueron completamente satisfactorios. El convenio ayudó a disminuir el número de solicitudes que quedaban sin resolver, pero los problemas de interpretación y de prueba sobre los criterios que este Convenio establece han hecho que solicitantes de asilo continúen esperando largos meses para la definición del estado de su solicitud.

La problemática de la migración forzada se ha convertido en una cuestión de incumbencia internacional. Los estudios en el campo de las Migraciones Forzadas comenzaron como producto de un gran interés que encuentra sus raíces en el gran movimiento de personas desplazadas como consecuencia de los conflictos en diferentes continentes durante las décadas de 1960 y que se extienden hasta fines de 1980.¹³ Durante el enfrentamiento de los Bloques millones de personas provenientes de países del Tercer Mundo se convirtieron en refugiados. El período de la descolonización, que comenzó durante los años de 1950 con la guerra de liberación nacional de Argelia (1954-1962) y que se extendió hasta entrados los años '70, condujo a uno de los momentos más críticos para el fenómeno moderno de los refugiados. La nueva redefinición de los Estados y sus fronteras acompañado por una consolidación global del empobrecimiento

Bretaña. Ver Harding Jeremy, "The Uninvited: Refugees at the Rich Man's Gate", Profile Books, 2000, (ps 48-49).

11 La Convención de Dublín que comenzó a aplicarse en 1997 y fue firmada por Bélgica, Dinamarca, Francia Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, España, el Reino Unido, Austria, Suecia, Finlandia y Suiza, establecía un mecanismo entre los Estados partes de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, mediante el cual una solicitud de asilo habría de ser decidida por uno de ellos a fin de asegurar que por lo menos un miembro del Convenio fuera responsable de dicha aplicación. Este mecanismo brindaría la posibilidad de dar solución a la situación de los llamados "casos en órbita", respecto a los cuales ningún Estado se consideraba responsable en cuanto a la determinación del estatuto de refugiado, poniendo consecuentemente en situaciones de riesgo a los solicitantes, y amenazando el principio de reparto de la responsabilidad, que subyace a todo el sistema internacional de protección de refugiados.

12 ACNUR. Reporte Nuevo Examen del Convenio de Dublín, "Reflexiones del ACNUR sobre el documento de trabajo de la Comisión", Enero 2001, <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1212.pdf>

13 Recordemos que a fines de la década del 1950 África comenzaba su proceso de descolonización. Entre 1958 y 1965, Pakistán, Indonesia y Birmania cobraron sus independencias y se convirtieron en regímenes militares. Los enfrentamientos entre los diferentes grupos provocaron más de 10 millones de desplazados, llevando al ACNUR a levantar en la región de Bangladesh los primeros campamentos en Asia. La victoria comunista de 1975 en las antiguas colonias francesas de Indochina produciría más de 3 millones de refugiados en los años siguientes. La década de los '80 fue testigo de una serie de guerras en el Cuerno de África, que exacerbadas por el hambre, provocó la huida de millones de sus hogares. En Afganistán, un nuevo conflicto por la confrontación de movimientos (el intento de inaugurar un gobierno comunista), con sus raíces en la implicación que tenían las superpotencias en la región, generó la huida 600.000 afganos hacia Pakistán e Irán. En Centroamérica, tres guerras distintas, en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, causaron el desplazamiento de más de dos millones de personas. Ver ACNUR. "2000: La situación de los refugiados en el mundo. 50 años de acción humanitaria", Barcelona.

generó el desplazamiento masivo de personas. Muchos huían de los conflictos armados que se desarrollaban en la región donde habitaban. Otros comenzaron a desplazarse desde países en vía de desarrollo hacia países desarrollados en busca de una vida mejor. Los países occidentales se vieron avasallados ante la llegada de un número impredecible de personas y la falta de preparación para un control migratorio correspondiente. Éste fue el momento en que la dimensión del fenómeno comenzó a llamar la atención en círculos tanto académicos como no académicos.

Como resultado de dicho interés se estableció, en 1982, el Centro de Estudios sobre Refugiados (RSC), en la Universidad de Oxford, Inglaterra. El mismo se abocó, y continúa hasta el presente, a la investigación y la enseñanza de las causas y consecuencias de la migración forzada desde una perspectiva multidisciplinaria. En 1988, el centro comenzó a publicar el jornal académico “Journal of Refugee Studies” y diez años más tarde la publicación en formato revista “Forced Migration Review” (FMR), distribuida en cuatro idiomas (inglés, árabe, español y francés). Por la misma época, en 1988, se fundaba en la Universidad de York, Canadá, el Centro para los Estudios del Refugiado (CRS)¹⁴, segundo centro más importante del mundo. El mismo se había creado primeramente en 1981 para la conservación y el análisis de la documentación y datos sobre refugiados, recogidos por Operation Life durante la crisis de los arribos en barcos de refugiados indochinos.

Considerando los estudios realizados en los últimos 25 años, se puede señalar que ha habido ciertas tendencias en las disciplinas escogidas para los análisis. En las décadas de 1970 y 1980 los trabajos se centraban más bien en observaciones de campo, siendo aplicadas perspectivas antropológicas, etnológicas y psico-sociales en la investigación. Los análisis también tenían gran importancia en el campo del derecho. A partir de la década de 1990 y entrado el siglo XXI, los científicos sociales comenzaron a analizar críticamente las formas metodológicas aplicadas hasta el momento. La investigación en el campo de las Migraciones Forzadas se volvió más holística y multidisciplinaria, y en determinados casos más sociológica.

A modo de ejemplo nos parece importante señalar algunos ejes que son centrales en los estudios de Migraciones Forzadas. Entre un número variado de temas podemos encontrar:

14 El Centro para los Estudios del Refugiado CRS de la Universidad de York se ubica como segundo centro más grande y activo, luego del RSC de la Universidad de Oxford, en materia de estudio sobre la situación de los refugiados en el mundo.

el dilema europeo entre migración, ciudadanía y el estado de bienestar; la experiencia y el direccionamiento del desplazamiento; respuestas institucionales y formativas para la Migración Forzada; globalización, desarrollo, medio ambiente, conflicto y desplazamiento; soberanía, conflicto civil e intervención humanitaria; las comunidades desplazadas y de refugiados y sus relaciones internas, intra-nacionales y transnacionales; los desafíos y dilemas de las organizaciones no gubernamentales destinada a refugiados y organizaciones intergubernamentales; la ética, los derechos humanos y el discurso público; género, mujer y niñez.

A comienzos del nuevo milenio nos encontramos con nuevas publicaciones en literatura de no ficción que refieren al fenómeno de los refugiados y los procesos migratorios desde diferentes perspectivas. Nos referimos, por ejemplo, al extendido ensayo del periodista Jeremy Harding, *“The Uninvited, Refugees at the Rich Man’s Gate”*, que contribuye al debate sobre migraciones combinando reportajes con un análisis incisivo acerca de cómo a veces los medios reaccionan frente a este fenómeno generando una actitud xenófoba, cómo Europa se ha convertido en una fortaleza y el concepto de refugiado ha sido mitificado. Por su parte, la periodista Carolina Moorhead también analiza la temática en su libro *“Human Cargo- A journey among refugees”*, publicado en el 2005. En el mismo, la autora hace un repaso de su contacto con refugiados liberianos, sus historias y experiencias, y describe cómo la percepción sobre los refugiados se transformó con la Caída del Muro de Berlín, como así también analiza la actitud tomada por el ACNUR luego del 11 de Septiembre de 2001.

Con respecto a trabajos provenientes de las Ciencias Sociales, nos encontramos con las publicaciones de Stephen Castles, coordinador e investigador del Instituto de Migraciones Internacionales y Profesor en Estudios sobre Refugiados y Migraciones, en la Universidad de Oxford, y de Phil Marfleet, Profesor en Estudios Culturales de la Universidad Este de Londres (UEL). Ambos analizan el fenómeno de las migraciones y los movimientos forzados. El libro *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World-Third Edition* de Castles, re-editado en 2003, fue el primer análisis exhaustivo en migraciones internacionales como proceso global, dando cuenta de los parámetros migratorios a través del espacio y del tiempo, examinando los modos en que las migraciones se forman y cómo afectan al sistema internacional, describiendo además las preocupaciones acerca del impacto de la migración en asuntos de seguridad y soberanía. En el 2005 se publica *Refugees in a Global Era*, donde

Marfleet ofrece un análisis informativo y temático de la migración forzada en la era de la globalización, identificando los desplazamientos masivos como resultados de conflicto y contradicciones en la era global, explorando la naturaleza del refugiado y los cambiantes parámetros de la migración. Finalmente mencionamos el libro del filósofo Michael Dummett, *On Immigration and Refugees*, donde el autor provee de una visión crítica sobre las políticas que conciernen a refugiados en el Reino Unido. El autor se cuestiona qué derechos realmente ratifican o defienden aquellos que se oponen a la inmigración, qué principios gobiernan las políticas de Estado en este tema y cómo estas políticas entran a menudo en conflicto con los derechos reconocidos por el Estatuto del Refugiado bajo la Convención de Ginebra de 1951.

Hasta aquí, nos hemos referido a trabajos académicos o publicaciones que hayan tratado, o traten, la cuestión de las migraciones en general y el fenómeno de los desplazamientos forzados en particular. Respecto de trabajos que indaguen sobre la construcción de representaciones sociales en el marco de las Migraciones Forzadas, encontramos algunas investigaciones que fueron concebidas en el proceso de elaboración de tesis de Postgrados y Doctorados. Entre ellas podemos destacar un artículo de Prem Kuman Rajaram (2002), publicado en *Jornal of Refugee Studies*, que analiza las imágenes y textos que formaban parte de la campaña “Listening to the Displaced” de la organización Oxfam (Oxford Committee for Famine Relief). Las conclusiones a las que arriba el autor sugieren que las personas desplazadas son confinadas a sus cuerpos, a una masa física, muda y anónima. Las narrativas se convierten en prerrogativas de los “expertos occidentales” que abstraen las experiencias individuales de desplazamiento de los refugiados de un contexto político, social e histórico, así despolitizando y deshistorizando su representación. Otro de los trabajos que se enmarca dentro de esta perspectiva es el estudio de Scott D Wattson (2006). Su objeto de estudio es la prensa escrita canadiense y su respuesta a los arribos no autorizados de refugiados entre 1986 y 1987. Wattson señala que la representación que se hace de los refugiados se construyó alrededor de dos temáticas dominantes: el humanitarismo y la seguridad, constituyéndose como discursos ideológicos. El análisis de Reiko Shindo (2006) también focaliza en la representación de los refugiados y lo hace desde un enfoque semiótico. En el mismo, la autora se aproxima a la problemática de cómo los refugiados son representados en el discurso fotográfico y qué tipo de narrativas son construidas. Los resultados proponen una vez más que los refugiados son representados en masa, sin nombres y muchas veces comprometidos en

actividades humanas universales. Según Shindo, los cuerpos pasan a ser imaginados visualmente y los espacios son llenados por las imágenes visuales del refugiado, en tanto abstracción. Por eso, esos cuerpos que “se parecen a refugiados” se convierten en la prueba del “refugiado”. En otras palabras, la imagen del refugiado tiene más crédito autorizado que la palabra que nombra a las personas como “refugiados”. Finalmente mencionamos el estudio de Wiebke Hoeing (2004) sobre la representación que hacen los refugiados de sí mismos. Desde una perspectiva etnográfica, la autora rechaza aquellas perspectivas que construyen al refugiado como desposeídos, desesperados e impotentes, que resaltan las experiencias dolorosas de sus vidas provocando un efecto de generalización y de descontextualización. A través de una observación de campo en un campamento de Rhino, Uganda, la investigadora les da la palabra a los refugiados y les deja expresarse sobre la imagen que tienen de ellos mismos, de su personalidad, la vida en comunidad, sus necesidades, la comida, la educación, su bienestar, el poder, el control y la independencia.

Contextualización de la cuestión en el marco latinoamericano

Si bien el ACNUR ya había brindado ayuda en la década de 1970 con el despliegue de sus oficinas en el Cono Sur, asistiendo a aquellos solicitantes de asilo que estaban siendo perseguidos por los regímenes dictatoriales en países como Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay, su mayor intervención en América Latina fue en la década de 1980 en Centroamérica, cuando las guerras civiles dominaron la realidad histórico socio-política en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. La insurgencia y contrainsurgencia provocaron enormes cifras de desplazamientos forzados y pérdidas de vidas a gran escala. En 1981 había 405.800 mil refugiados en la región. En 1988, el número se elevó a 1.128.200 refugiados, disminuyendo sólo a partir de 1992.¹⁵ Durante décadas pasadas, luchas violentas se habían desatado entre los campesinos pobres sin tierras y las elites propietarias respaldadas por el ejército. Los sucesivos gobiernos de Estados Unidos habían apoyado a los gobiernos derechistas de la región en un esfuerzo por detener la propagación de comunismo cerca de las fronteras estadounidenses, así como para proteger sus intereses económicos en la región.

15 ACNUR. “2000: La situación de los refugiados en el mundo. 50 años de acción humanitaria”, Barcelona (p. 340).

En 1984 un grupo de representantes gubernamentales, profesores universitarios y abogados de países de Centroamérica se congregaron en Cartagena, Colombia. El objetivo fue adoptar lo que se conoce como la Declaración de Cartagena sobre los Refugiados¹⁶. Dicha Declaración, basada en la Convención de 1951, y con una actitud similar a la adoptada por la Organización de la Unidad Africana¹⁷, tuvo por finalidad ampliar la definición de refugiado contenida en la Convención de la ONU. Ese fue uno de los primeros momentos en que profesionales y científicos sociales comenzaron a elaborar trabajos e investigaciones en materia de las Migraciones Forzadas en Latinoamérica.

En nuestro país también hubo una cierta producción de material dentro del ámbito académico entorno a los refugiados. Con relación a estudios que abordaran específicamente la problemática de las migraciones forzadas podemos decir que a partir de 1980 se fue gestando una tendencia donde los trabajos académicos alrededor de esta temática se fueron centrando en la relación “refugiado”/ “desarrollo”. Los estudios se realizaron en estrecha relación con el ACNUR, que lleva adelante los programas de desarrollo orientados hacia los refugiados.

Algunos trabajos se llevaron a cabo dentro del ámbito de la Psicología Social. Desde esta perspectiva, Jorge Letcher (1981), en *Refugiados Latinoamericanos en Argentina: Aspectos psicológicos y sociales de su conducta*¹⁸, describe el proceso de migración forzada desde una perspectiva psicológica que considera como centrales las variables de “persecución” y “temor”. El análisis se centra en la observación de la conducta del refugiado y de su grupo familiar dentro del contexto en que se desenvuelve, abordando la problemática desde el término de ser estigmatizado y sus características estigmatizantes en la relación con “los otros”. A este estudio se suma *Análisis de la integración cultural de refugiados laosianos en Argentina*, de Adriana M. Redondo (1987) quien se aboca al análisis de la integración de los refugiados laosianos en Argentina observando los

16 La Declaración de Cartagena incluye a las personas que han huido de su país “[...] porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público.” A pesar de no ser jurídicamente vinculante para los Estados, ésta ha sido respaldada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, como así ha sido aplicada en la práctica por la mayoría de los Estados de Centroamérica y Latinoamérica que son parte de la Convención de 1951.

17 La Convención de la Organización de Unidad Africana (OUA) sobre Refugiados de 1969, reconoce la Convención de la ONU sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 como instrumento básico y universal, reitera la definición de refugiado y la amplía. Entre otras disposiciones figuran las relativas al no rechazo en la frontera, al asilo, a la ubicación de los asentamientos de refugiados, a la prohibición de que los refugiados realicen actividades subversivas y a la repatriación voluntaria.

aspectos culturales de la sociedad receptora (de Argentina) y cómo reacomodan los roles familiares en el nuevo contexto socio- cultural del que participan.¹⁹

Diferentes estudios surgieron en el campo de la Antropología, indagando principalmente en cuestiones que refieren a la identidad de los individuos de una determinada comunidad en relación con el otro y con la sociedad misma. A partir de una serie de convenios entre el Departamento de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA con el ACNUR, a partir de mediados de 1990, comenzaron a realizarse investigaciones que principalmente tenían por objetivo indagar en cuestiones como la identidad de los refugiados y su relación con la sociedad argentina. De esta manera, bajo la coordinación de Corina Courtis y María Inés Pacecca, se llevó adelante el proyecto de investigación “*Trayectorias socio-laborales de los refugiados urbanos en Argentina*, correspondiente al proyecto de investigación *Integración Local de Refugiados Urbanos en Argentina*, del ACNUR.²⁰

De dicho grupo de Estudio que formó parte de los análisis sobre los refugiados en Argentina surgieron dos tesis presentadas para la carrera de Antropología que refieren desde diversas perspectivas a la representación de los refugiados. Carolina Kobelinsky (2003) en su tesis de grado titulada *Ciudadanía liminar: La objetividad quimérica del refugiado. Las trayectorias de refugiados malienses y senegaleses en Buenos Aires*, analiza la construcción de la definición jurídica de refugiado y plantea que el reconocimiento del status despoja al individuo de aquello que lo constituye como persona (política) en el mundo occidental: la ciudadanía. Finalmente, un trabajo que nos interesa destacar es la tesis de Mónica C. Labonia (2002) titulado *Los procesos de representación social de la categoría jurídica de refugiado*. Dicho análisis indaga acerca de la producción ideológica del discurso (escrito y visual) sobre los refugiados. Su hipótesis sugiere que la categoría de refugiado no se corresponde con una caracterización social definida e identificable objetivamente, sino con un sujeto representado como un “*dramatis personae*” donde la idea de teatralización de la experiencia y la tragedia es central.

18 El trabajo de Jorge H. Letcher fue publicado por la Comisión Católica Argentina de Inmigración (Secretaría Técnica), que a su vez cuenta con el apoyo del ACNUR.

19 Redondo, M. Adriana. “Análisis de la integración cultural de refugiados laosianos en Argentina”. En Cuadernos del CEMLA, Año 2 N° 5, Abril de 1987.

20 El informe final, correspondiente al proyecto de investigación “Integración Local de Refugiados Urbanos en Argentina” fue entregado al ACNUR en 2002 y es de carácter confidencial.

Muchos de los trabajos vinculados a la problemática de las migraciones forzadas provienen del ámbito jurídico. Algunos temas desarrollados refieren, por ejemplo, al balance de la política pública de prevención, a la protección y atención a los desplazados en determinadas regiones. Otras publicaciones analizan específicamente aspectos jurídicos concernientes al mundo del refugiado y migraciones dentro del contexto latinoamericano. Muchas de estas investigaciones son publicadas por el ACNUR. Un ejemplo es el estudio realizado por Leonardo Franco de la Universidad de Lanús, entre otros investigadores, sobre *El asilo y la protección internacional de los refugiados en América Latina: Análisis crítico del dualismo “asilo-refugio” a la luz del derecho internacional de los derechos humanos*. Dicho estudio busca comprender la teoría, la práctica y el alcance de los conceptos “asilo” y “refugio” en América Latina y en el mundo. Los resultados del análisis demuestran que en el mundo jurídico pueden existir importantes abismos entre la doctrina y la idea general acerca del significado de los términos, y que la popularización de conceptos a veces no corresponde a la realidad. El dualismo “asilo-refugio” no sólo restaría fuerza jurídica a los conceptos empleados, sino que tendría consecuencias graves, potenciales y actuales para la protección de los refugiados en América Latina.

A modo general, podemos señalar que a pesar de haberse realizado muchos estudios sobre los procesos migratorios y la integración de los sujetos en la sociedad²¹, como así también las políticas gubernamentales y la evaluación de su eficacia en la realidad, el estudio de la situación de los refugiados o de la migración forzada en Argentina fue escasamente desarrollado. Según un artículo presentado por María José Marcogliese (UBA) titulado *Bajo un cielo austral: Refugiados latinoamericanos en Argentina*, en que se presenta el fenómeno de los solicitantes de refugio y refugiados latinoamericanos en Argentina, y explora el complejo proceso de integración a la sociedad, se remarca la falta de políticas de integración con las que cuenta el gobierno, el lento proceso para la evaluación del estatuto de refugiados (no menor a dos años), el desconocimiento por parte de la sociedad civil acerca de la existencia de refugiados en Argentina a pesar de

21 Algunos trabajos realizados en relación a los procesos migratorios en nuestro país son: Grimson, Alejandro. Fronteras, migraciones y MERCOSUR, en *Apuntes de investigación del CECYP*, Año V, Vol. 7, Buenos Aires, Abril de 2001; Mármora, Lelio. "La amnistía migratoria de 1974 en Argentina". Documento de trabajo de la Serie Migraciones internacionales con fines de empleo, Oficina Internacional del Trabajo, Buenos Aires, 1983; Mármora, Lelio. *Las Políticas de Migraciones Internacionales*. OIM / Alianza Editorial, Madrid / Buenos Aires, 1997; Oteiza, Enrique, Novick, Susana y Aruj, Roberto. *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Trama Editorial / Prometeo Libros, Buenos Aires, 2000.

que se reciban refugiados en nuestro país desde hace décadas. De acuerdo con las conclusiones de Marcogliese, la imagen del refugiado se asocia en el imaginario a los grandes contingentes de desplazados en forma forzada en África o en los Balcanes.

2- DERECHO AL ASILO

INTRODUCCIÓN

Las tres secciones que siguen tienen por finalidad contextualizar la realidad histórica de las personas desplazadas internamente como una categoría particular dentro del campo de las Migraciones Forzadas. La presente sección refiere a esa “historia general” como marco contextual introductorio, y trata la experiencia milenaria del exilio, al derecho de asilo y a la conformación del ACNUR.

Dicha contextualización nos introduce a la sección siguiente, cuyo objetivo es indagar sobre hechos puntuales que han “producido” a aquellas personas hoy clasificadas bajo el anacronismo de desplazados internos. Ésta deja de ser una historia general y pasar a ser más bien una “historia específica”, historia específica que encuentra sus fundamentos en una producción discursiva de un determinado sector político institucional en un momento histórico determinado, y de los lenguajes generados entorno a la cuestión de los desplazados internos en tanto fenómeno contemporáneo. En este marco, consideramos que todas formas de producción discursiva que surgen en un período determinado no son simples “canales” a través de los cuales se expresan o comunican sectores sociales, sean sujetos individuales o colectivos inmersos en la vida social. El discurso generado y producido por éstos no son datos que la sociedad llena de sentido. El sentido, en tanto producido por el devenir social, produce devenir social (Fernández J.L., López Barros C. y Petris J.L., 1996).

En el escenario de nuestro marco de referencia habremos presentado al ACNUR, en tanto el organismo más importante en la asistencia y protección humanitaria y a los desplazados internos como nueva categoría emergente a partir de la década de 1990 en el campo de las migraciones forzadas. Pero existe un tercer actor a quién se identifica como responsable del fracaso en la protección de los desplazados internos. Éste es el concepto abstracto, y en boga, de Comunidad Internacional. En la última sección de esta Primera Parte intentaremos definir qué es lo que Comunidad Internacional significa, más allá de

su aparente eufemismo, y profundizar en la realidad de las actuales relaciones internacionales.

Antigüedad: Las Personas Desplazadas y el Asilo en la historia universal

Personas desplazadas han existido siempre en la historia de la humanidad. Hoy, el desplazamiento y el destierro de la persona (o grupo de personas) que se ve forzada a huir, a exiliarse en un momento determinado, es construido como un fenómeno moderno de preocupación internacional ocupando un lugar esencial en las agendas políticas y mediáticas. En el pasado, como en el presente, el exilio fue en todos los tiempos un acto político. La situación socio-política de un país puede cambiar, pero ello no siempre garantiza la posibilidad de retorno.

El exilio es un aspecto básico de la condición humana, tratado ampliamente en la literatura, tanto antigua como moderna²². En tanto condición, el protagonista no habita ya, o no es capaz de vivir, en la tierra donde ha nacido, sea ciudad o nación, o hasta donde alcance la soberanía. Las causas pueden ser diversas, generalmente políticas, ya que la persona desterrada o exiliada presenta una potencial amenaza hacia el bienestar de sus oponentes (Claassen, 1999: 9). El exilio en el mundo antiguo fue, como hoy día, una de las más importantes herramientas políticas y como tal a menudo fue empleada por los poderosos para oprimir el poder de sus adversarios, reduciendo a éstos a la nada.

A pesar de que en la actualidad el principio de derecho de asilo, en tanto derecho universal, ha sido puesto en tela de juicio, la tradición de brindar refugio a aquel que lo necesita cuenta con una historia milenaria. La tradición Judía antigua consideraba que Dios había dispuesto un determinado número de ciudades como lugares de refugio para aquellos que lo necesitaran. De la misma manera, el Islamismo también promovía el refugio, y éste debía ser considerado como una idea fundacional. El viaje del profeta Muhammed de la Meca a Medina, la llamada *hijra* o emigración, estaba asociado con la idea de protección ante la persecución. Sin embargo, las más profundas influencias en la práctica moderna de asilo deben encontrarse en la Grecia antigua y en la Roma antigua. El asilo, que tiene sus raíces en la palabra griega de “*asylon*”, del neutro “*asylos*” que significa inviolable (“a- como antedijo negativo), era el lugar inviolable de refugio y protección otorgado a aquellos que habían sido expulsados por estados rivales, y era

22 Escritores notables como Ovidio, Cicerón, Sénecas y Boethius han referido en sus obras a la condición del exilio. Un análisis discursivo comparativo sobre este tema puede encontrarse en el trabajo de Jean-Marie Claassen publicado en 1999.

donde se encontraba cobijo y seguridad. La expansión del imperio romano fue el mecanismo por el cual la idea de asilo quedó generalizada a través de Europa del Sur y Occidental.

Ahora, mientras la idea de santuario y refugio tiene un añejo linaje, la noción de refugiado es más bien moderna. La emergencia de este nuevo concepto se halla intrínsecamente relacionada con las ideas sobre los Derechos del Hombre y al concepto de Estado- Nación. A lo largo de los pasados tres siglos, diferentes acontecimientos históricos, entre ellos la Revolución Inglesa y la Revolución Francesa, condujeron a la formación y desarrollo de estados en tanto entidades dentro de las cuales una población compartía determinadas características (lengua, religión, la asociación con determinadas tradiciones). Las tradiciones e identidades compartidas dentro de un Estado-Nación se erigían en oposición a Otros. Esos Otros tenían, y seguirían teniendo a lo largo de la historia, una importancia vital para aquellos que promovían el pensamiento de nación-centro.

Los hugonotes: gestación del “refugiado clásico”

Ya en el siglo XV determinadas comunidades minoritarias étnico-religiosas, como la comunidad judía y protestante, fueron declaradas fuera de la nación en formación. El primer grupo de personas descrito en la historia de la humanidad como refugiados fueron los hugonotes, un pueblo minoritario religioso de orientación calvinista, que en el siglo XVI huyó de los Países Bajos hacia Francia, escapando de la represión. Los hugonotes se encontraban bajo la presión del catolicismo en varios países, de los cuales muchos habían sido exiliados.²³ El estado británico abrió sus puertas a este grupo y les brindó refugio y protección. De acuerdo con Zolberg este acto de “humanitarismo” debería entenderse en el marco de una actitud decididamente partisana en tanto movimiento astuto en la conducción de los asuntos de estado²⁴. Más allá de las intenciones del estado receptor, el

23 Cottret señala que los Hugonotes relataban la diáspora de sus comunidades y expresaban que residían en *le refuge* y que los miembros o individuos de la comunidad eran *refugies*. El autor también observa que el término refugiados no fue sistemáticamente usado hasta después de la huida masiva de los Hugonotes en 1685 (Cottret 1991: 2-7). En Marflet, P. (2006). *Refugees in a Global Era*, Palgrave Macmillan, Reino Unido.

24 Posiblemente sea importante aclarar que los hugonotes, además de ser protestantes, eran personas cultivadas cuya filosofía se enmarca en la idea de progreso. Ellos mismos eran la corporalidad de los principios filosóficos de los cambios productivos, sociales, políticos y económicos globales. En sí, la persecución de los hugonotes estuvo relacionada con la representación de Progreso: el individualismo, la

desplazamiento forzado de los hugonotes marcó un hito en la historia de los refugiados, porque ellos no solo huyeron de la persecución, sino también porque la percepción en los estados receptores mostró que éstos habían sido identificados como “personas a quienes se debía brindar asilo y asistencia” (Zolberg,1989:6; Adelman,1999:89), generando la figura del “refugiado clásico” en la era moderna. En tanto protestantes disidentes, víctimas del absolutismo, ellos eran el “arquetipo del refugiado de la modernidad”.

Más vastos movimientos de migración forzada tuvieron lugar posteriormente a los hugonotes y sus circunstancias representaban la experiencia definitiva de los refugiados. Sin embargo, la respuesta de los estados no fue homogénea para con aquellas personas que huían de la persecución²⁵. Un ejemplo de ello es el caso de la indeferencia mostrada hacia los Palatinos, una vasta comunidad destituida en Alemania y que buscó refugio en Inglaterra en 1709. El pedido de santuario fue rechazado bajo las dudas acerca de la autenticidad de su protestantismo y por su pobreza. Para ese entonces el concepto de refugiado se había estrechado al interés de los Estados. El estado británico había declarado como refugiados solo a aquellos monarcas en América del Norte que se habían opuesto a la Independencia. Durante la Revolución Francesa, miembros de la monarquía y del clero habían sido deportados y en un gesto de compromiso hacia las libertades bajo sus propias banderas varios países europeos, entre ellos el Reino Unido y Polonia, habían ofrecido asilo. A pesar de no existir hasta el momento una definición formal de la noción de “refugiado”, un concepto estaba emergiendo bajo la idea de dar cobijo a aquellos tratados injustamente por las potencias rivales.

Ya en esta fase inicial de la historia moderna comenzaba a hacerse evidente el afán por la clasificación, de inclusión y exclusión. La categoría “refugiado” conllevaría un carácter mutable: más de 300 años han pasado y el término ha sido definido y redefinido (modelado y remodelado) en relación a la estabilidad de los estados, a los propósitos cambiantes de grupos de interés político, y a su reconocimiento social. Mas, una diferencia crucial separa a ese mundo de la modernidad del mundo actual. Esa civilización era expansiva y transgresora, tenía a su disposición un espacio aparentemente

tolerancia ante diferentes creencias, y la regla de la razón, por lo menos en este mundo (Adelman, 1999:90).

25 Esa actitud selectiva que tuvieron los estados para con aquellos desplazados forzados a principios del siglo XVIII, apoyando a los Hugonotes pero no así a los Palatinos por ejemplo, se repetiría a lo largo de la historia. Más adelante referiremos a nuevas estrategias utilizadas por la comunidad internacional para aceptar refugiados dependiendo de la zona de procedencia, o por la cobertura mediática que éstos puedan llegar a captar, generando el interés de donantes y su apoyo a operaciones humanitarias “atractivas o glamorosas”.

infinito de “tierras vírgenes” en el cual expandirse y remarcar las fronteras. Ese mapa del mundo moderno contaba con abundantes espacios en blanco y no había indicios de saturación. En el mundo actual, los espacios parecen agotados y en ese concepto se basa la política global del nuevo milenio (Bauman Z., 2005:138-40).

Tiempos de Posguerra: La Convención de 1951 y el Derecho de Asilo

El primer documento jurídico que tuvo por finalidad brindar un marco legal a la condición que atravesaban los refugiados fue la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados²⁶. La Convención consideraba central, al momento de ser gestada, el tema de la persecución por parte de los Estados, y fue principalmente escrita con el objetivo de proteger a aquellas personas que eran perseguidas por el régimen Nazi. Su diseño expresó de manera unánime las prioridades sostenidas por los gobiernos Occidentales que se encontraban profundamente envueltos en las dificultades del enfrentamiento de los Bloques.

Si bien en el momento de su elaboración los refugiados únicamente fueron vistos como víctimas de las formas específicas de persecución política, hoy en día los refugiados huyen de la inseguridad general del conflicto más allá de persecuciones políticas específicas (Koser, 2007: 71). Ante la falta de un sistema de protección más general, con el paso de los años han surgido redefiniciones de lo que es considerado un refugiado, como es el caso de la definición creada por la Organización de Unidad Africana²⁷ en 1969 y la Declaración de Cartagena de 1967.

Ahora, dichos instrumentos legales cuentan sólo con un reconocimiento y alcance regional. Por ello, algunos aspectos de la Convención de 1951 han atraído particular atención y han provocado considerable debate en los últimos años. Por un lado, la Convención fue escrita hace 50 años, lo cual implica que la definición de refugiado habría perdido vigencia para ser aplicada a la realidad de los refugiados del mundo

26 A modo recordatorio, dijimos anteriormente que “Refugiado” era toda persona “*que, (...) debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.*”

27 La OUA reconoció la Convención para la Regulación de Aspectos Específicos de los Problemas de Refugiados en África (1969) donde el derecho de asilo es reconocido para todos aquellos desplazados por la guerra, por ocupación o hechos que perturban seriamente el orden público, como algunas de las causas múltiples de desplazamiento masivo.

moderno. Además, ésta se centra como ya dijimos en la idea de persecución por parte de los Estados, principalmente de aquellos países totalitarios o que se encuentran bajo un régimen comunista. En la actualidad, los refugiados huyen de la inseguridad general del conflicto más allá de persecuciones políticas específicas (Koser, 2007: 71). Por otro lado, la Convención no cubre explícitamente a aquellas personas perseguidas en la base de su sexo o sexualidad (como es el caso de las persecuciones a mujeres y homosexuales bajo el régimen Talibán en Afganistán), o a las personas que huyen por razones medioambientales (como es el caso de tsunamis, terremotos o devastadoras inundaciones que producen catástrofes naturales). Sumado a ello, la definición sólo es aplicable a personas fuera del país de nacionalidad, excluyendo a aquellas personas que huyen de sus hogares pero que son incapaces de dejar su país. Este es el caso de los desplazados internos.

A pesar de lo expuesto, por otro lado hay quienes sostienen que la Convención debe mantenerse porque: a) continúa protegiendo a aquellos que se encuentran fuera del país; b) el ACNUR, que es el responsable de implementar la Convención, en la práctica extiende la definición de refugiados para cubrir a aquellos excluidos pero claramente con necesidades de protección, incluyendo a los desplazados internos y a aquellos que huyen de desastres naturales; c) a nivel mundial 154 estados han suscrito a la Convención, y muchos consideran que es improbable alcanzar este número si se elabora una revisión o una nueva Convención.

Surgimiento del ACNUR

El ACNUR comenzó su desarrollo y crecimiento durante el tiempo de enfrentamiento entre los Bloques. Durante ese período la agencia se focalizó en los refugiados que se encontraban en Europa. La Segunda Guerra Mundial había dejado más de 40 millones de personas desplazadas a lo largo de ese continente, muchos de ellos despatriados. El panorama era complejo, había sobrevivientes de los campos de concentración, estaban también aquellos cuyos países habían sido absorbidos con la re-demarcación de los bordes y la redistribución de territorios, además habían alemanes que intentaban regresar a sus hogares.

Entre finales de la Segunda Guerra Mundial y la fundación del ACNUR hubo otras organizaciones que fueron responsables en la asistencia de las personas europeas

desplazadas por la guerra. La Administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA) fue establecida con el fin de asistir en la repatriación. Su trabajo duró desde 1943 a 1947 (Moorehead, C., 2005). La realidad, sin embargo, mostró que no todos querían regresar a sus hogares, particularmente luego de iniciarse la propagación de las noticias acerca que en Rusia se estaba enviando a los gulags a todos aquellos que regresaban. Los refugiados, carentes de protección, se convirtieron en una preocupación internacional. Ya no se trataba de grupos huyendo y siendo asistidos como tales, sino más bien se convirtió en una cuestión de individuos con casos particulares y diferentes entre sí. Un nuevo organismo fue creado posteriormente, la Organización Internacional para los Refugiados (IRO), cuya misión fue “reasentar” a aquellas personas que habían quedado desarraigadas durante la guerra. Mas, un fenómeno que se presentaba como temporario se convertiría en permanente.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) fue establecido en 1951. Una de sus tareas fundamentales fue la elaboración de una Convención que pudiera definir qué era un refugiado, como así también que aclamara sus derechos. Los términos de “solicitante de asilo” serían aplicados a aquella persona que reclamara su condición de refugiado. Bajo el contexto que marcó la confrontación entre los dos Bloques, los gobiernos represores quedaban tácitamente definidos como aquellos representantes de los regímenes totalitarios comunistas. Los refugiados, por definición, eran sus víctimas. El rótulo de “*the bad refugees*” aparecería en el futuro como una clasificación postmoderna. En la década de 1950, “*the good refugees*” eran concebidos como una pieza táctica para la diplomacia operante. Los migrantes eran definidos como todos aquellos que podían regresar a sus hogares en el momento en que así lo quisieran, en oposición a los refugiados quienes podían correr el riesgo de perder sus vidas.

La década de 1960: Tiempos de cambios

La geografía global de los refugiados se fue transformando considerablemente desde que el régimen para la protección de los refugiados comenzó a implementarse con el ACNUR. A finales de 1950, ACNUR ya se encontraba negociando cuidadosamente los caminos posibles para el reasentamiento de los refugiados que habían huido de la Revolución Húngara. Al mismo tiempo, en Argelia se desataba una de las más cruentas guerras por la Independencia, siendo precursora de todas aquellas que se desarrollarían a lo largo de la

década de 1960. Dicho conflicto marcaría el inicio de lo que se denominó “el proceso de descolonización” a lo largo del continente africano. El final de los reinados coloniales europeos se desencadenó de diferentes maneras en los diversos países. En algunos casos, el proceso de transferencia de poder fue pacífico. En otros, las potencias coloniales se rehusaron a ceder su poder, lo cual derivó en fuertes conflictos armados y en grandes desplazamientos de refugiados (UNHCR, 2000).

El ACNUR jugó un papel clave en el proceso de descolonización. La asistencia humanitaria que brindó y sus experiencias en África transformarían a la organización, ya que Felix Schnyder, Alto Comisionado a cargo en ese entonces, logró orientar las miradas de la organización fuera de Europa y hacia el continente africano. Muchos de esos refugiados se reasentaron permanentemente en países vecinos. En los años de 1970 el foco geográfico del régimen de refugiados se desplazó nuevamente hacia el Sur y Sudeste de Asia, como resultado del nacimiento del estado de Bangladesh en 1971, la guerra de Vietnam, Laos y Camboya. El mundo observó un surgimiento e incremento global en el número de refugiados. Debido a ello, vastos campamentos fueron levantados en África y en Asia. Ellos demostrarían a largo plazo la dificultad de ser desmantelados. En los años de 1980, Centroamérica se convirtió en el mayor foco geográfico de refugiados. Para ese entonces la imagen del ACNUR había empezado a deteriorarse y su intervención era mínima en los debates internacionales en torno a los refugiados. La década de 1980 estuvo signada, en materia de migraciones forzadas a escala internacional, por el icono de los campamentos de refugiados, el comienzo de una crisis de la definición de refugiado y las dudas, sinónimo de desconfianza por parte de Occidente, sobre “the good refugees” o “genuine refugees”.

Como ya dijimos los campamentos se habían convertido en artificios con la nueva propiedad de una “transitoriedad congelada”. Éstos se volvieron permanentes al bloquearse las salidas, transformando a las personas desplazadas en una especie de reclusos, sin la posibilidad de regresar al lugar del que provenían (Bauman Z, 2005:141-4). Respecto de su ubicación “permanentemente temporal”, ellos se encuentran suspendidos en un vacío espacial en el que el tiempo permanece detenido. En palabras de Waquant, “en los campamentos los refugiados aprenden a vivir, o mas bien a sobrevivir, un día por vez, en la inmediatez del momento, nadando en la desesperanza que hace infusión en el interior de sus muros”. El erradicamiento de estos campamentos “temporarios”, que se habían convertido en un recurso de largo término y un aspecto

permanente del mundo de los refugiados, fue una de las ambiciones de quien fue el quinto Alto Comisionado para el ACNUR, Jean-Pierre Hocké. Otra de sus ambiciones tuvo que ver con la revisión de la Convención de 1951, a fin de tomar en consideración la definición más abarcadora de “refugiado” propuesta por la Organización por la Unidad Africana. Al término de su mandato ninguna de estas ideas había podido tomar una forma plausible. La partida de Hocké coincidió con un acontecimiento que transformaría el mundo de los refugiados. La caída del Muro de Berlín en 1989 y su impacto a escala internacional trajo a un primer plano el interrogante acerca de la verdadera naturaleza de los refugiados. Todas las certezas de la Guerra Fría sobre “the good refugees” huyendo del comunismo desvanecieron.

La caída del Muro de Berlín: Instauración de un Nuevo Orden Mundial

Con la Caída del Muro de Berlín los países Occidentales vieron vislumbrar la emergencia de una nueva era. A principios de 1990 los líderes políticos de Occidente declararon el comienzo de un nuevo período de un mundo de armonía y prosperidad. Dicho entusiasmo era resultado de la convicción de que el Nuevo Orden se había hecho posible gracias a la victoria asegurada de Occidente sobre el régimen de la Unión Soviética. Según Francis Fukuyama (1992)²⁸ se cerraba el ciclo de una historia que había comenzado con el triunfo de la democracia liberal y que finalizaba con la victoria de un liberalismo económico y político.

Pero a mediados de la década de 1990, el panorama mundial se veía diferente del imaginado. El ACNUR (1995:34) observaba, en aquel momento, que el fin del enfrentamiento entre los Bloques había generado una sensación de optimismo sobre la situación de las personas desplazadas y refugiadas. Sin embargo, si bien con el fin de las rivalidades muchos conflictos fueron resueltos y grandes números de refugiados retornaron a sus hogares, otro tipo de confrontaciones comenzaron a manifestarse de manera simultánea y en todos los continentes.

Ese optimismo inicial se vio ensombrecido por el surgimiento de nuevos conflictos y con la emergencia humanitaria en grandes dimensiones. Entre 1989 y 1994 se registraron 94 conflictos en 64 locaciones, de los cuales solo 4 fueron confrontaciones entre estados (o sea, guerras convencionales). El resto fueron conflictos internos, clasificados como

28 Fukuyama, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. Free Press,

“nuevas guerras” centralizadas en disputas por reclamos por derechos específicos y representaciones en problemas comunales. Las “nuevas guerras” eran luchas o enfrentamientos dentro del estado y entre líneas étnicas y religiosas, y no entre estados respectivamente. Además, las guerras se convirtieron en “informalizadas” o “privatizadas”, lo cual significa que crecientemente las luchas eran, y son, llevadas a cabo no por fuerzas armadas profesionales o militares, sino por milicias o grupos mercenarios. Sumado a ello, si bien en el pasado se mataba a combatientes, hoy la mayoría de aquellos que perecen son civiles²⁹(Kaldor y Vashee, 1997). Finalmente, el desplazamiento de la población se ha convertido en un objetivo estratégico, y las partes involucradas llegan a cooperar para la revocación de poblaciones particulares. El uso de artillería moderna posibilita aterrorizar y matar a mayor cantidad de personas en una forma más rápida y generalmente no deja otra opción más que abandonar sus propias tierras durante el conflicto.

Los años de 1990 se caracterizaron por una profunda violencia, por conflictos étnicos, desastres ecológicos y expandida pobreza. La comunidad internacional se convirtió en testigo de las guerras en Irak y en Chechenia, de la limpieza étnica en los Balcanes, del genocidio en Ruanda, del colapso de Sierra Leona y Liberia, de la desintegración de Somalia, de la transformación de los Grandes Lagos, África, en una zona de barbarie y anarquía, de la selección de civiles como blanco, y posteriormente la conversión de los trabajadores humanitarios como target.

Así como las formas de conflicto cambiaron, también lo hizo la manera en que los gobiernos reaccionan ante el desplazamiento forzado de personas. Surke (1997:234) señala que con el final de la Guerra Fría los movimientos de refugiados se volvieron problemáticos. En los años de 1980 las superpotencias rivales habían intensificado los conflictos políticos locales – como Afganistán con EEUU, Ruanda con Francia, Guatemala con EEUU– y aumentado las olas de refugiados a escala internacional, por lo cual en la década de 1990 los movimientos de personas desplazadas estaban relacionados principalmente a crisis humanitarias locales.

A fines de la década de 1990, el optimismo globalista estaba bajo desafío. La visión de un mercado estable y en expansión bajo la dirección de grandes potencias estaba siendo desestabilizada por sucesivas crisis económicas, numerosas agitaciones políticas y la

²⁹A modo comparativo, en la Primera Guerra Mundial hubo un 25% de causalidades civiles, mientras que en las guerras modernas se estima que implican más del 90% de las causalidades.

acumulación de evidencia de que 100 millones de personas permanecían al margen de la supervivencia (The Economist, 01/01/00).

Asilo en el mundo industrializado

Según Jeff Crisp, funcionario del ACNUR, a fines de 1980 se consideraba que los asuntos sobre migraciones formaban parte de un área oscura de penetrar en forma llana y directa. En términos generales existía una clara distinción entre inmigrantes y refugiados. Estaba claro que las demandas de estos últimos eran legítimas, ya que portaban un temor fundado de persecución. A principios de los años de 1990 la situación comenzó a modificarse y los refugiados empezaron a ser percibidos de otra manera.

Con la apertura de nuevos países luego de la Caída del Muro de Berlín, muchos eran los que se sentían impulsados a viajar fuera de sus países en busca de trabajo y de una vida mejor. En un corto período de tiempo la “migración internacional” se convirtió en un tópico trascendente en las políticas internacionales, presentando ésta nuevas tendencias para el mundo actual. En primer lugar, surgió una tendencia acelerativa de la inmigración, donde más amplios volúmenes y de manera espontánea presentaban dificultades a las políticas gubernamentales (igualmente se comprueba que a partir de 1993 el proceso de migración internacional no es inexorable, las políticas gubernamentales han podido prevenir y reducir la migración internacional). En segundo lugar, la diversidad de las zonas de origen comenzó a cambiar, y como consecuencia los países comenzaron a recibir inmigración de un espectro mas amplio en la procedencia económico, social y político. La tercera tendencia tiene que ver con la “diferenciación de la migración” donde muchas veces un tipo de inmigración pasa de ser de una categoría a otra³⁰. La cuarta tendencia es la feminización de la migración donde mujeres comenzaron a ocupar un lugar importante en los movimientos de refugiados y generalmente esta estrechamente relacionado con la reunión familiar. La última tendencia es el aumento de la politización de las migraciones, con el surgimiento de relaciones políticas nacionales,

30 Ejemplos del pasaje de una categoría a otra es cuando una persona llega a un país extranjero en calidad de turista pero luego se ve imposibilitada de regresar a su país de origen a causa de conflictos políticos o eventos que podrían peligrar su vida; o aquellas personas reconocidas bajo el status de refugiados pero que luego de un tiempo determinado (generalmente cuando se compone la situación política en su país de origen) son invitadas a abandonar el país receptor, en caso de permanencia serán considerados migrantes ilegales ya que se encuentran fuera de las normas legales.

bilaterales y regionales, y las políticas de seguridad nacional de los estados alrededor del mundo que se han visto afectados por la migración internacional (Castles S.: 2003).

Frente a este panorama, la cuestión del asilo comenzó a atraer una atención creciente en Europa en particular a comienzos de los años 1990. Ese fue el momento en que Europa se sintió fuera de control con respecto al arribo de solicitantes de asilo que llegaban en grandes grupos, alcanzando su punto máximo en 1992. A estas llegadas se sumaron los arribos en Europa Occidental de casi 1 millón de refugiados provenientes de la guerra de Bosnia. Las mismas, contaron con una serie de características que generaban dificultad: los arribos eran sin autorización y espontáneos (durante los años de 1970 y 1980 Europa recibía refugiados pero el número, las características y la forma de llegada eran controlada por los países de destino); muchos de los solicitantes no eran refugiados (como las oportunidades de trabajo en Europa se habían reducido en los '80, el asilo se convirtió en una manera, un canal para llegar a ser un inmigrante económico en Europa); y una preocupación frecuentemente expresada fue que esa gente serían los heraldos de una migración masiva de Sur a Norte.

Kaplan (2000: 46) señalaba a principios del nuevo milenio que pronto “nuestra civilización estaría bajo la influencia de los elementos malignos de África y otras regiones del mundo no occidental”. Una estrategia efectiva, concluía, era contener a los migrantes y desplazados dentro de las zonas de la crisis. Según Zolberg (2001:5), la promoción de dichas advertencias estaba teniendo “terribles impactos” sobre las políticas de asuntos exteriores y de defensa de los Estados Unidos. Así también eran sus efectos en Europa, donde la noción de conflicto civilizacional cobró gran desarrollo entre los líderes políticos. Los inmigrantes comenzaron a ser vistos como una amenaza al equilibrio demográfico en las comunidades receptoras y de su identidad nacional, una mirada que alcanzo amplias audiencias bajo la idea de “clash of civilizations”³¹. Los inmigrantes y los refugiados, vinculados en el discurso de los líderes occidentales a conceptos tan amplios como el Islam, el terrorismo y el crimen internacional, se convirtieron en los nuevos adversarios luego de 1989.

En Europa, tres medidas básicas fueron armonizadas con el objetivo de contener los flujos migratorios (UNHCR, 2000): primero, las políticas restrictivas de entrada adoptada en la severidad de las visas y las multas a las compañías aéreas en el caso de la falta de

31 Idea lanzada por Huntington (1997).

control de sus pasajeros; segundo, los acuerdos con los países del este europeo donde se estableció que los refugiados potenciales debían ser readmitidos en terceros países (principalmente los nuevos miembros de la Comunidad Europea) en donde debían hacer escala y por ello esto serían responsables por la determinación de su status; tercero, es el uso de una interpretación aun más restrictiva del criterio de la Convención que ha hecho el logro del reconocimiento del status del refugiado aun más difícil.

En este escenario, la nexa “asilo-migración”, y la asociación de la figura del refugiado en oposición/relación con la del migrante económico comenzó a posibilitar la construcción de retóricas discursivas que colaboran con el debilitamiento del derecho universal de asilo y la protección internacional.

Asistencia como sinónimo de Protección

Si la década de 1980 había encontrado al ACNUR en una posición caracterizada por la pérdida de su popularidad hasta el punto de ser excluida de los debates internacionales sobre migraciones forzadas, la década de 1990 nos presenta un panorama que refleja todo lo contrario. La Alta Comisionada Ogata Sadako³² transformó la agencia en la más amplia agencia humanitaria que ayudara no solo a los refugiados protegidos bajo la Convención de 1951 que habían cruzado fronteras internacionales, sino también a los desplazados internos, quienes permanecían dentro de los límites de sus propios Estados. El fortalecimiento de la organización estuvo puesto en la importancia y desarrollo de las operaciones de asistencia en situaciones de emergencia humanitaria. La asistencia se convirtió en sinónimo de protección.

Algunos de los conflictos en los que intervino el organismo en esta época fueron en la asistencia de los desplazados y refugiados de Ruanda, Somalia y Bosnia que marcaron la década de 1990 como una de las más sangrientas en tiempos modernos. La visibilidad de la crisis de refugiados cambió drásticamente en la era de la información. El conflicto de Bosnia adquirió un alto impacto mediático a nivel internacional y posicionó al ACNUR como la mayor organización de ayuda humanitaria del mundo. El desplazamiento de masas y otros desastres comenzaron a ser difundidos en tiempo real a través de la pantalla de televisión o en los sitios web de todo el mundo. Dicha exposición de los eventos

³² Ogata Sadako, profesora japonesa, fue asignada en 1991, y cumplió su rol de alta comisionada hasta 2000.

generaron respuestas favorables entre los donantes, partidarios de la asistencia en el lugar de origen del conflicto.

Ahora, la globalización de los medios de difusión masiva no solo motivó el apoyo humanitario de individuos y colectivos, tanto particulares, gubernamentales y empresariales. Comenzó a surgir un interés por parte de los donantes en la selección de la crisis a financiar, de acuerdo a la exposición mediática con la que contara el conflicto. Así, mientras catástrofes con un alto perfil mediático — como Bosnia y el tsunami asiático — provocaron una abrumadora respuesta mundial y una recaudación de fondos casi ilimitados, las emergencias menos “glamorosas”—como las crisis en Afganistán, Pakistán y en diferentes países de África— recibieron escasa atención o ayuda, cayendo en el olvido.

3- DESPLAZADOS INTERNOS: CREACIÓN DE UN NUEVO EUFEMISMO OCCIDENTAL

Algunos Datos

Las razones por las cuales el número de refugiados ha disminuido en los últimos años, mientras que ha aumentado el número de desplazados internos pueden encontrarse en diferentes cuestiones. Por un lado, un significativo número de refugiados han regresado a sus hogares en años recientes. Por otro lado, el ACNUR extendió su asistencia fuera de la definición oficial de refugiados formalmente a partir del 2005.

Mientras que los refugiados reconocidos por el ACNUR eran 8.6 millones en 2005, el organismo estaba asistiendo además a 12.3 millones más de personas (772.600 solicitantes de asilo, 1.1 millones de refugiados retornados, 6.6 desplazados internos, 519.400 desplazados internos retornados, 2.4 millones de personas apátridas y 960.400 de otras personas bajo la protección del ACNUR) alcanzando los 21 millones de personas bajo su protección.

La expansión de su mandato queda expresada con claridad en la comparación de los resultados obtenidos entre el 2005 y el 2006. Para el 2006, el número ascendió a casi 33 millones de personas, lo cual significa que el ACNUR brindaba protección a un 56% de personas más que en el 2005. La categoría que crece dramáticamente es la de las personas desplazadas dentro de sus propios países: mientras que en el 2005 los refugiados representaban el 41.2% del total y los IDPs el 31.5%, para fines del 2006 los refugiados constituirían el 30.1% del total del mismo modo que los desplazados internos significarían el 38.9 del total. La asistencia alcanzaba en el 2006 a un 93.4% más de desplazados internos que en el 2005.³³

A comienzo del 2007 se calculaba que había cerca de 24.5 millones de desplazados internos, la mayoría desplazados por conflictos armados en más de 40 países. En África el número alcanza las 13.2 millones, en América Central y del Cono Sur llegan a 3.7

33 Table 20. Refugees, asylum-seekers, internally displaced persons, returnees (refugees and IDPs), stateless persons, and others of concern to UNHCR, 1997-2006. Fuente: ASRs.

millones, en Asia 3.3 millones, en Europa 3 millones y en Medio Oriente 2.1 millones de personas³⁴.

El Consejo de Seguridad, la ONU y el ACNUR: cambio de estrategias en 1990

A fin de comprender los cambios estratégicos que se fueron dando en la política internacional respecto de las migraciones forzadas es necesario conocer que hasta las guerras de la década de 1990 las operaciones de mantenimiento de paz de la ONU³⁵ habían contado con tres criterios fundamentales: a) las fuerzas fueron insertadas solo después de que el conflicto terminara y con el consentimiento de las partes intervinientes y de sus tropas; b) dichas fuerzas estaban armadas solo con armas livianas; y c) dispararían solo en defensa propia.

A partir de principios de 1990, cambios comenzaron a percibirse en los discursos producidos y en las estrategias de acción respecto de las relaciones internacionales en zonas y regiones de conflicto armado. En 1992 el secretario general de las Naciones Unidas, Boutros- Ghali, anunció que el tiempo de soberanía exclusiva y absoluta había terminado y la intervención en contra de regímenes represivos era un componente necesario en los asuntos internacionales. Las políticas intervencionistas colectivas se convertirían en una manera legítima de prevenir olas de refugiados, reflejo de ello fue la Resolución 45/140 de Diciembre de 1990 de la Asamblea General expresamente reconoció “la necesidad de tratar las causas originarias de los movimientos de los refugiados con la mirada en evitar nuevas olas y facilitar una solución a los problemas existentes”. También las Resoluciones 51/71 de 1996, 54/167 de 1999, 56/135 de 2001, ECOSOC 1990/78 de 1990 y 1991/23 de 1991 acentuaban la importancia de investigar y derribar las raíces de las olas de las personas desplazadas y enumeraban las causas

34 A éstos se suman los millones que han sido desplazados por factores ambientales, como por ejemplo el tsunami asiático que tuvo un tremendo impacto en Sri Lanka e Indonesia (26.12.04), el huracán Khatrina que arrasó la costa del Golfo de los Estados Unidos (29.08.05), y el terremoto devastador en el Norte de Pakistán (08.10.2005), donde el ACNUR también a colaborado en operaciones humanitarias de emergencia. Otros millones, además, han sido desplazados como resultado de proyectos de desarrollo , como la construcción de represas, autopistas o aeropuertos, generalmente construidos en suburbios densamente poblados.

35 El organismo internacional donde convergen dichas superpotencias, o los países más influyentes del mundo, son Las Naciones Unidas. La ONU está compuesta por grupos de intereses competitivos desde la Asamblea General hasta el Consejo de Seguridad, como así también la Secretaría de las Naciones Unidas.

posibles: como la inestabilidad política, las disputas internas, las violaciones de los derechos humanos, los desastres naturales y las guerras.

El objetivo de las políticas de intervención tenía supuestamente como fin el detener la problemática de inseguridad y efectos de desestabilidad transfronterizo provocado por los desplazamientos (Soguk,1999:294). Este fue el caso que llevó al Consejo de Seguridad a emitir las Resoluciones 929 de 1994, donde se remarcaba que el conflicto de Ruanda se estaba convirtiendo en una amenaza para la estabilidad de la región, y la 1078 de 1996, que refería a lo mismo en relación a Zaire y a la República Democrática del Congo.

A principios de 1990 comenzaron a ser aplicadas “estrategias preventivas”, cuya finalidad primera era la contención de personas desplazadas dentro de su país de origen. La materialización de dichas estrategias se vio reflejada en la creación de zonas de seguridad humanitaria (también denominadas en inglés “safe areas” o “safe havens”) impuestas desde el exterior, que aparentemente facilitaban el acceso y la asistencia humanitaria. Muchas veces, éstas respondían a los objetivos de los estados, en particular países vecinos y desarrollados, para evitar un excedente de flujo dentro de sus territorios. La implementación de estas estrategias de contención promovió objetivos políticos bajo la apariencia de objetivos humanitarios. En algunos casos, se tuvo la percepción de que dichas zonas de seguridad funcionaban como un instrumento de castigo o partidario. Ejemplo de ello fue la creación de una zona de seguridad en el norte de Irak que atrajo a algunos estados por razones ajenas a la necesidad humanitaria, incluyendo el deseo de censura a Irak por haber invadido Kuwait en agosto de 1990, y sus negativos antecedentes en materia de derechos humanos, incluyendo el uso de armas químicas contra los kurdos (Landgren, K.: 1996:19). En determinada manera la responsabilidad de la comunidad internacional se convertía así en el fomento o cobijo de las frecuentemente llamadas “soluciones temporarias”.

Las estrategias preventivas significaron, alargo plazo, un asalto al derecho de solicitar asilo al inhibirse a las personas de la posibilidad de cruzar las fronteras y de pedir protección internacional. La protección internacional es, de esta manera, subsumida en los países de origen, donde la carga es compartida en términos de acceso y asistencia de emergencia de las poblaciones afectadas y de estrategias de restauración precaria que son frecuentemente fundadas en una democratización superficial de los países de origen. Aquellos refugiados contenidos y asistidos en los campamentos de refugiados levantados en el Norte de Irak, en Ruanda, en Somalia, o protegidos en los guetos de las diferentes

ciudades bajo protección en Bosnia eran parte de una nueva categoría que iría cobrando importancia con el avance de los años. Éstos eran los desplazados internos.

Ejemplos de Intervención de la Comunidad Internacional

El pueblo kurdo en Irak

La intervención en el norte de Irak fue autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU a través de la Resolución 688 en 1991, cuando el estado de Turquía cerró sus fronteras y negó la entrada de la población kurda que huía de la persecución iraquí. La intervención significó la creación de una zona de seguridad al Norte de Irak en respuesta directa a la incapacidad de proteger a los refugiados. Mientras 1,4 millones de refugiados kurdos obtuvieron asilo en Irán luego de la guerra del Golfo, Turquía había limitado sus obligaciones frente a los instrumentos relativos a la solicitud de asilo a la hora de aceptar refugiados. La comunidad internacional no presionó a Turquía para que permitiese la estancia de 300.000 de refugiados iraquíes kurdos, o para que admitiera a decenas de miles que todavía se encontraban en las frías cadenas montañosas fronterizas. Por el contrario, la comunidad internacional proporcionó seguridad a los kurdos en el mismo terreno iraquí. Dicha decisión se tomó sin acuerdo del gobierno iraquí. (Landgren K., 1996)³⁶.

Somalia

En **Somalia** las Fuerzas Armadas (American Task Force UNITAF) despachadas en diciembre de 1992 ayudaron al ACNUR a establecer “zonas preventivas” en el sur del país, cuyo fin era concentrar la población, proveer asistencia a miles de personas privadas de alimentos y ayudar en la reconstrucción de la infraestructura necesaria para asegurar el retorno de los refugiados de Kenya (UNHCR, 2000: 256).

Fracaso en Bosnia

El 16 de Abril de 1993 el Consejo de Seguridad de la ONU³⁷ pasó Resolución 819. Srebrenica era convertida en una “zona segura”, la cual debería estar libre de cualquier ataque armado y de cualquier otro acto hostil. Una “zona segura”, era algo muy distinto a una “zona protegida”, que demandaba una robusta defensa. En Mayo de 1993, el Consejo

36 Landgren K. (1996). *Peligro: Zonas de seguridad*. Magazine REFUGEES, UNHCR.

37 El Consejo de Seguridad de la ONU se encuentra integrado por cinco miembros permanentes de las Naciones Unidas (P5), y esta formado por Inglaterra, Francia, Estados Unidos, China y Rusia.

de Seguridad pasó Resolución 824 que declaraba Sarajevo y Tuzla (norte), Bihać (norte), Žepa y Goražde como áreas seguras. Si bien fue extendido el mandato de UNPROFOR³⁸ a fin de facilitar la distribución de asistencia humanitaria, no había ninguna fuerza que protegiera los enclaves. Francia y el Reino Unido no eran partidarios de enviar tropas, China no quería sentar antecedentes ya que podría traer a colación la anexión e invasión por parte de Beijing del Tíbet en 1950, Rusia, era aliado tradicional de los Serbios, y Estados Unidos prefirió mantenerse al margen de la cuestión. Para el 8 de Mayo de 1995 los serbios habían violado la Resolución 836 y el ultimátum de NATO de febrero de 1994 que declaraba una zona total de exclusión alrededor de Sarajevo. El 6 de julio de 1995 empezó el asalto final a Srebrenica, algunos de los rehenes fueron integrantes de las tropas multinacionales. En ese interludio, las tropas serbias expulsaron a la fuerza a 40.000 personas y ejecutaron a otras 7.000 “en lo que resultó la mayor masacre en Europa desde la Segunda Guerra mundial” (UNHCR, 2000: 224). Subsecuentemente, a Srebrenica le siguió la masacre que se había extendido al enclave de Zepa. Las zonas seguras no habían sido seguras antes de los ataques lanzados por los serbios. “Operation Deliberate Force”³⁹ dio plazo hasta el 20 de octubre de 1995, cuando la OTAN destruyó municiones serbias, fábricas de armas, búnkers y puestos de comando. La autoridad de la OTAN para atacar en forma aérea que llevó la guerra de Bosnia a su fin se basó en la resolución 836, que manda al UNPROFOR a “impedir los ataques” en las zonas seguras. La resolución 836 había sido pasada en junio de 1993.

Como el ACNUR señaló, los enclaves se habían convertido en guetos musulmanes, en áreas reales de confinamiento y desviaban la atención de miles de no-serbios que desamparados trataban de huir de las áreas bajo control serbio (UNHCR, 2000: 224). El principal dilema con las zonas seguras se centraba en la cuestión de la interpretación, de proteger o defender. Según la resolución 832 la UNPROFOR podría actuar en defensa propia pero no defender los enclaves. El Consejo de Seguridad había declarado seis pueblos como áreas seguras sin comprometerse en el envío de tropas para asegurar que fueran en hecho, seguras (LeBor, 2007).

³⁸ UNPROFOR (United Nations Protection Forces) fue la misión militar de la ONU encargada de crear las condiciones de seguridad para las negociaciones de Paz en Bosnia.

Fracaso en Ruanda

Una guerra viciosa entre Tutsis y Hutus duraría hasta 1993, cuando el gobierno y la RPF firmaron un acuerdo de paz y de poder compartido llamado Acuerdo Arusha. A pesar del pacto, el gobierno Hutu estableció milicias, llamadas Interahamwe, que comenzaron a atacar Tutsis y a cometer atrocidades. Una semana después de la firma del acuerdo, la ONU publicó un informe sobre los derechos humanos en Ruanda, compilado por Waly Bacre Ndiaye, donde se señalaba que “las víctimas de los ataques, Tutsis en su mayoría, habían sido elegidos como blanco por el mero hecho de pertenecer a un grupo étnico determinado y por ninguna otra razón objetiva”. El informe advertía de los serios riesgos de genocidio y recomendaba una serie de pasos preventivos. La UNAMIR, Misión de Asistencia de la ONU en Ruanda, fue enviada a finales de 1993 con el fin de monitorear la implementación del Acuerdo de Arusha. El General Dallaire de UNAMIR también había advertido sobre la situación que se estaba viviendo y la posibilidad de un exterminio. Las advertencias fueron ignoradas. El 5 de abril de 1994, la resolución 909 mandaba al UNAMIR a permanecer seis semanas más, con una amenaza implícita de cerrar las fuerzas si el acuerdo no era implementado apropiadamente. La posición del Consejo de Seguridad fue visto en Kigali como señal de la falta de voluntad de la ONU para detener las matanzas planeadas.

Cuando el genocidio ya era inminente y la crisis se había agravado de tal manera, el entonces Secretario General de la ONU, Boutros-Ghali, presentó al Consejo de Seguridad tres opciones: un refuerzo inmediato y masivo de la UNAMIR, una reducción de las fuerzas de 2500 tropas a 270, o una completa retirada. Resolución 912, pasada el 21 de abril, reducía las tropas de la UNAMIR a 270.

Las tropas de la ONU que permanecieron bajo el comando de General Dallaire salvaron miles de vidas, frecuentemente solo con la presencia. Cuando la situación empeoró, el Consejo de Seguridad extendió nuevamente el mandato de UNAMIR. La resolución 918, pasada el 17 de Mayo, autorizaba a las fuerzas a contribuir a la seguridad de los civiles en riesgo, mediante varios medios, incluyendo el establecimiento de áreas humanitarias de seguridad. El nuevo mandato tenía sus raíces en la resolución 872, que establecía a UNAMIR. A fines de Junio, Francia ofreció enviar tropas a Ruanda, que fueron aceptadas por el Consejo de Seguridad. Las matanzas se detuvieron a finales de Julio,

39 Operation Deliberate Force fue también autorizada por la decisión del Consejo del Atlántico del Norte el 25 de Julio y 1 de Agosto de 1995, que fueron aprobados/ respaldados por Boutros-Ghali.

cuando la Frente Patriótico Rwandes Tutsi-led (RPF) liberò Kigali. Para ese momento las milicias Hutu habían matado alrededor de 800000 de personas, una suma de matanzas comparable con el Holocausto Nazi.

El caso de Ruanda sirve de ejemplo para ver la redirección de las políticas de refugiados en la política de contención. La mayoría de los estados africanos habían comenzado a imitar las prácticas de los países desarrollados, cerrando sus fronteras y forzando el regreso de las personas desplazadas.

Los derechos que protegen a los desplazados internos

Ampliación de categorías y expansión del ACNUR

A partir de 1990 nuevas clasificaciones y categorías ad hoc fueron surgiendo en el campo de las migraciones forzadas. Un significativo logro en términos de reconocimiento de una multiplicidad de categorías relacionadas a la problemática de los refugiados tuvo el reporte del Grupo de Trabajo en Protección y Soluciones creado en 1991, presentado en la Sesión del Comité Ejecutivo Nro 42 del ACNUR de ese año. El mismo especificaba 7 categorías estimadas relevantes por el análisis porque referían a personas de algún modo vinculadas con la búsqueda de refugio y de protección internacional: 1) Personas abarcadas por la Convención de 1951 (refugiados stricto sensu); 2) Personas abarcadas por la Convención de 1969 de la organización de la Unidad Africana y por la Declaración de Cartagena de 1984; 3) Personas forzadas a abandonar sus hogares o prevenidas de regresar por desastres humanos; 4) Personas forzadas a abandonar sus hogares y privadas de regresar a razón de desastres naturales o ecológicos, o por condiciones de extrema pobreza; 5) Personas que se incluyen en la categoría 1 y 2, pero que no son reconocidos como tales; 6) Desplazados internos; 7) Apátridas. Los refugiados definidos por la Convención de 1951 representan solo una de las categorías que comparten la necesidad de protección internacional. La mayoría de las categorías mencionadas refieren a “refugiados” potenciales (5), medioambientales, económicos y a desplazados internos y a personas sin nacionalidad.

En 1992 se asignó al Dr Francis Deng para la tarea de desarrollar un marco formativo sobre el contexto específico de los desplazados internos con el fin de aumentar la protección de los mismos. Su misión era identificar aquellas garantías y conceptos implícitos en el copioso cuerpo del derecho internacional existente que responde a las

necesidades especiales de los desplazados internos y para hacer esa protección explícita. El derecho internacional aplicable en tiempos de conflicto armado contiene algunas precauciones aisladas en el tratamiento de los desplazados pero no crean un régimen legal comprehensivo para este grupo de personas.

El resultado fue una “Guía de Principios en Desplazamiento Interno”, publicada en 1998. El documento detalla en 30 principios el significado específico de los derechos humanos generales y las garantías de leyes humanitarias para los desplazados internos, cubriendo las tres fases del desplazado: pre-desplazamiento; situación durante desplazamiento; retorno, reasentamiento y reintegración. Los principios ponen el acento en que el gobierno no puede negar el acceso de las organizaciones humanitarias a los desplazados internos si éste no puede o no quiere proveer de la asistencia necesaria. El documento también subraya el derecho de los desplazados internos, tanto del retorno voluntario a sus hogares (si esto es posible), o la posibilidad de reasentamiento en otras partes del país. La Guía de Principios no es en sí mismo un instrumento legal pero refleja y es consistente con el derecho humanitario internacional.

4- LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

“El mayor fracaso de la comunidad internacional- un nuevo enfoque para ayudar a los desplazados internos”. Este es el titular que presenta la nota principal en la revista REFUGEES de Diciembre de 2005, objeto de nuestro estudio.

El mayor fracaso en el nuevo milenio: los Desplazados Internos de Sudan

El 2 de Abril de 2004 Egeland, Secretario General para los Asuntos Humanitarios de la ONU, hizo su presentación sobre la situación en Darfur ante el Consejo de Seguridad. Egeland dijo que durante el 2003 un equipo de la ONU había trabajado en la capital de Sudan, Kahartoum, y había recibido reportes bien fundados, consistentes y creíbles de abusos masivos de los derechos humanos contra civiles, incluidos mujeres y niños. Egeland acusaba al gobierno sudanés de la destrucción de escuelas, fuentes de agua, plantaciones y suministros de alimentos convirtiendo pueblos y villas en inhabitables. Miles habían sido forzados a huir a campamentos de desplazados internos o a cruzar las fronteras de Chad para escapar de la “campaña organizada de desplazamiento de la población”. Aún en los campamentos no era seguro y no podía ser ofrecida protección.

La metodología de genocidio empleada era semejante a la utilizada por Milosevic durante la guerra de Bosnia. En el caso de Bosnia, Milosevic había vaciado las prisiones serbias, así cubriendo los rangos de las milicias paramilitares para cometer las atrocidades. El gobierno sudanés armó y entrenó a nómadas árabes, los Janjaweed, para matar, violar y saquear con impunidad. El mecanismo de procedimiento es sistemático: los transportes aéreos Antonov vuelan sobre las villas o poblados, y las bombas que transportan son arrojadas sobre las villas. A los Antonovs son seguidos los ataques de helicópteros que ametrallan las villas y a sus habitantes que huyen. Cuando la villa está en llamas y muchos de sus habitantes muertos, los Janjaweed cabalgan dentro de ellas, incendiando las cosas con torchas, matando algunos más, saqueando, capturando mujeres, que son llevadas y violadas repetidas veces⁴⁰. Los sobrevivientes huyen al interior de país

40 Los Janjaweed, como así también los serbios en Bosnia, usaban la violación como arma de guerra, calculado para traumatizar y humillar a sus víctimas. El principal objetivo de la violación, según el informe de un enviado de la ONU, el Profesor Cherif Bassiouni, es elevar el elemento de vergüenza y deshonra de las víctimas, sus familias y la comunidad, para crear un efecto de terror que podría causar en las personas la huida y el no retorno. Según un reporte de la Comisión Internacional de Investigación en Darfur (ICI), las violaciones y la violencia sexual que se perpetraba contra las mujeres durante su

tratando de llegar a algún campamento de refugiados. Los Janjaweed a menudo tiran los cadáveres de las víctimas en los pozos de agua, para que deliberadamente la fuente de agua bebible sea contaminada y así previniendo a los lugareños de regresar a sus hogares, una táctica también usada por las fuerzas paramilitares serbias en Croacia durante principios de 1990.

El genocidio que se estaba llevando adelante en Darfur presentaba inconvenientes para la diplomacia internacional. El Secretariado, en particular el Departamento de Asuntos Políticos, y el Consejo de Seguridad dejaron de un lado Darfur porque debían darle prioridad a los esfuerzos de paz para resolver el conflicto en el sur de Sudán y proteger el acuerdo Naivasha. En Nueva York el Departamento de Asuntos Políticos estaba siguiendo las guías dadas por el Consejo de Seguridad, dando prioridad al acuerdo Norte-Sur.

En marzo de 2004 Dr Kapila, quien había trabajado en campo en un equipo de la ONU en Sudan, dio una entrevista en vivo con la BBC radio 4, donde señaló que Darfur era la peor crisis humanitaria en el mundo y que era una catástrofe en derechos humanos a la par de Ruanda, y acusaba al gobierno sudanés de estar detrás de ello. Esa difusión mediática fue el puntapié que permitió a Egeland presentar su informe ante el Consejo de Seguridad en Abril de 2004, seguido por una conferencia de prensa donde alertaba de la limpieza étnica y de las políticas que se estaban aplicando en Darfur, lo cual puso a la crisis al frente de las agendas mediáticas internacionales (LeBor, 2007).

La Resolución 1556 fue pasada el 30 de Julio de 2004 y en forma diplomática clasificaba a Darfur como “una amenaza para la seguridad y la paz internacional”. La Resolución demandaba que Khartoum desarmara a los Janjaweed y llevara la justicia a quienes habían cometido las atrocidades dentro de los 30 días. Dicha Resolución imponía un embargo de armas a los rebeldes. También alzaba la posibilidad de sanciones como la división de vínculos de transporte y relaciones diplomáticas. Pakistán y China se abstuvieron. China veía “complicaciones” que incluía la posible atención sobre su continua ocupación de Tibet, su venta de arma a Khartoum y su extensiva inversión en la

desplazamiento, es la perpetuación de la sensación de inseguridad entre ellas y el miedo. La violencia sexual es usada como “estrategia deliberada con la mirada en alcanzar determinados objetivos, incluyendo el terror de la población, asegurando el control del movimiento de la población desplazada internamente, y perpetuando su desplazamiento” (LeBor, 2006:150-3). LeBor A. (2006). *Complicity with Evil: The United Nations in the age of modern genocide*. Yale University Press y New Haven & London.

industria petrolera sudanesa. Finalmente, los documentos definitivos de las resoluciones 1556 y 1564 se fundaban en vagos compromisos.

Luego de la votación de la resolución 1556, Pakistán tomó una posición a favor de un “enfoque balanceado” respecto a Darfur que era calculado no en términos de la escala de asesinatos en Darfur, sino en la oportunidad de marcar su posición política contra Occidente respecto de Irak, Palestina y Afganistán. Pakistán como Rusia, China y Algeria también se abstuvieron en la resolución 1564 que establecía una Comisión de Investigación Internacional de la ONU en Darfur.

Muchos gobiernos musulmanes y árabes vieron el Acuerdo Naivasha como el preludio del quiebre entre Sudán y el establecimiento de un estado satélite cristiano, respaldado por Estados Unidos y Occidente. Debe tenerse presente que Sudán seguía siendo clasificado a mediados de 2006 como un sponsor central contra el terrorismo por parte del Departamento de Estado de Estados Unidos. Luego del 11 de Septiembre de 2001, contando con la posibilidad de ser invadidos después de Afganistán, Sudán empezó a cooperar con Estados Unidos. Dentro del mundo musulmán, Sudán se había convertido en un compañero estratégico en la lucha contra el terrorismo. Luego del terrorismo, nada concentraba más la atención de Washington que el petróleo.⁴¹.

En abril de 2006, el Consejo de Seguridad pasó resolución 1672 que finalmente imponía sanciones a líderes sudaneses acusados de crímenes en Darfur, más de un año después de la resolución 1591 que ordenaba congelar las cuentas y prohibía viajar para los violadores de los derechos humanos. La resolución 1672 cubría una carilla con cuatro nombres, solo dos eran oficiales gubernamentales o aliados del poder: un comandante militar por el oeste de Sudán y el notorio líder Janjaweed Sheikh Musa Hilal. Los otros dos eran comandantes rebeldes. La política adoptada era que “todos los lados eran culpables”. Para mediados de 2006, más de tres años de que la crisis comenzara, las fuerzas para la misión de paz todavía no estaban en el terreno. El Consejo de Seguridad había pasado la resolución 1547, 1556, 1564, 1574, 1590, 1591 y 1593, ninguna de ellas prevenía a Sudán, un estado miembro de la ONU, de continuar con las matanzas de sus propios ciudadanos.

41 El interés de Estados Unidos por el petróleo sudanés data de principios de 1970 cuando George Bush era embajador para la ONU y en varias ocasiones instó a compañías estadounidenses a invertir en Sudán

La Comunidad Internacional en la era global y

El Principio de “Responsability to Protect”: una Quimera

Moncayo y Posse definen a la Organización de las Naciones Unidas como la fuerza política de la Comunidad Internacional entorno a la cual se fue erigiendo una vasta red institucional de alcance regional y universal, de competencias específicas y generales que han ido reflejando la heterogeneidad y complejidad del mundo. A favor del Consejo de Seguridad, cuyo seno lo integran las grandes cinco potencias, la República de China, Francia, la Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y los Estados Unidos guardan el privilegio de ser miembros permanentes y el derecho de veto, operando la transferencia de competencias estatales ya que puede disponer medidas coercitivas, incluso el empleo de la fuerza, que obliga a los Estados miembros. Como misión primordial asume la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacional, del reconocimiento de los derechos humanos y su consagración a través de tratados internacionales, de fomentar el avance hacia un proceso de afianzamiento de la subjetividad jurídica internacional del individuo y en la afirmación de contenidos éticos en las reglas positivas del derecho de gentes (Moncayo Vizuela y Gutierrez Posse:1990). En los hechos, muchos de esos objetivos quedan en un plano abstracto.

Las falencias sucesivas en términos de acción y respuesta que experimentó la ONU y el departamento del secretariado (DPKO) durante los conflictos de Bosnia y Ruanda a lo largo de la década de 1990, condujeron a Kofi Annan, en ese entonces Secretario General de la ONU, a realizar un balance respecto del compromiso de los estatutos de las Naciones Unidas con la soberanía de los estados en la lucha por la protección de los derechos humanos. Los hechos habían demostrado que la ONU había fracasado en prevenir crímenes contra la humanidad. El reporte de Bahimi proponía una interpretación nueva y potencialmente significativa del rol de la Organización: su mandato era salvaguardar y proteger a las poblaciones civiles, más allá de las soberanías nacionales. La propuesta postulada por Annan a la ONU se basaba en la adopción de un nuevo principio, el de “the Responsibility to Protect”. Dicho principio se funda en acciones colectivas contra genocidio, crímenes de guerra y crímenes contra humanidad, que como último recurso podría incluir acción militar bajo el Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas.

y a alertar a Khartoum, en ese momento aliado, que satélites americanos habían detectado la presencia de petróleo. Human Rights Watch, *Sudan, Oil, and Human Rights*, 95. En LeBor.

La presentación se llevó a cabo en Septiembre de 2005 en la Cumbre de la ONU donde se juntaron 170 líderes internacionales. Una serie de sugerencias, que abordaban las principales cuestiones que enfrentaba la ONU, fueron presentadas (y refutadas):

- La expansión de los miembros del Consejo de Seguridad (No se pudo reformar el Consejo de Seguridad después que la Unión Africana bloqueó la proposición proveniente de India, Brasil, Japón y Alemania).
- Una definición de terrorismo (El terrorismo era “fuertemente condenado” pero permanecía indefinido luego de que los países en vía de desarrollo y el bloque árabe impulsaran una exención para “legitimar el derecho de personas bajo ocupación extranjera a luchar por su independencia”, una expresión codificada de apoyo a los insurgentes en Irak y Palestina de los bombas suicidad).
- La creación de una Comisión constructora de la paz para prevenir a estados luego de conflictos, de colapsar en nuevas guerras (No hubo acuerdo en si la nueva Comisión debía ser dirigida por el Consejo de Seguridad o la Asamblea General).
- El alto en la proliferación de las armas (No hubo acuerdo en el cese de la proliferación de armas).

La Cumbre acordó en el principio de “Responsability to Protect”, el cual podría ser establecido, pero sin garantías de su implementación.

Los efectos 11 de Septiembre: la noción de seguridad en crisis

La noción de “seguridad” entró en crisis cuando acontecieron los ataques del 11 de Septiembre. En el pasado, “seguridad” significaba en el mundo de los refugiados mantener a salvo a los refugiados en los campos durante conflictos armados o guerras, a la espera del resultado de sus solicitudes de asilo. Posteriormente a los ataques, los refugiados fueron vistos como sinónimo de amenaza y de peligro. Puede ser un inmigrante, un solicitante de asilo, un refugiado, un turista, todos se convirtieron en sospechosos potenciales.

Según Buzan, Waever y de Wilde (1998), a lo largo de los últimos 10 años se ha ido desarrollando un proceso denominado en el ámbito de las Relaciones Internacionales como “securitization”. Dicho proceso está opera a través de las prácticas discursivas que convierten y construyen una problemática específica en una “amenaza existencial” y, que

por esta razón “requieren medidas de emergencia y justifican acciones por fuera de los límites normales del procedimiento político”. Para que se genere el movimiento de “securitization” se deberían identificar tres pasos esenciales: una amenaza existencial, que se vería reflejado en convertir a los refugiados y otras categorías en una amenaza inminente para el orden nacional o internacional; una acción de emergencia, que justifica el tratamiento de las olas de refugiados como “crisis y situación de emergencia; determinados efectos de relaciones multilaterales para infringir ciertas reglas, como la legitimación de cambios y violaciones de reglas generales para el mantenimiento del orden internacional, lo cual significa la intervención al interior de estados de origen y la modificación de los límites de acción del ACNUR y de las categorías bajo su mandato. De esta manera, la potencialidad del discurso de seguridad se convierte en una realidad efectiva, o sea en un riesgo potencial que es transformado en una amenaza real e inminente, pero esto solo es obtenido cuando la percepción es compartida, es decir, cuando las audiencias aceptan el asunto de “securitization”⁴² como tal. De este modo se institucionaliza la inseguridad global. Este nuevo fenómeno que está surgiendo en nuestros tiempos se presenta como una nueva forma de dominación fundado en la *institución de la inseguridad*, que rompe con el método ortodoxo y utiliza la desregulación como su principal vehículo.

⁴² Dicha “securitization” se ha visto reflejada en las agendas y elaboración de nuevas políticas de Estados miembros de la Comunidad Europea. Como ya señalábamos en capítulos previos, sus gobiernos se han visto encausados en sustanciales y a veces continuas reformas de sus políticas de asilo y migración, como es el caso de Francia, el Reino Unido, España, Dinamarca y Alemania. Salvo por algunas excepciones, la mayoría de las iniciativas políticas tuvieron como objetivo el reducir los flujos migratorios en EU, incluyendo el número de solicitantes de asilo (Gibney 2005:3). Además los cambios legislativos fueron acompañados por un aumento en el presupuesto destinado al control migratorio en varios estados miembros, invirtiendo vastas sumas de dinero en tecnología sofisticada con el objetivo de aumentar el control de la migración⁴² Sumado a ello, los Estados han ido aumentando gradualmente la cooperación mutua en materia de asilo y migración. El Tratado de Maastricht de 1993 otorgó a la EU cierta competencia en áreas que incluyen asilo, migración y otras cuestiones relacionadas con los bordes fronterizos. Con el Tratado de Ámsterdam, los estados miembros adoptaron un plan de acción de cinco años (1999-2004)- llamado el “Tampere Programme”- que incluía el desarrollo de políticas en asilo y migración, continuado por otro plan de acción, el “Hague Programme”, que dejó sentadas una serie de medidas a ser adoptadas durante el período de 2005-2010.

La responsabilidad global

En este contexto queda preguntarnos, en un mundo globalizado, dónde queda la responsabilidad global. La realidad ha ido convirtiendo en hechos aquello que el filósofo italiano Giorgio Agamben⁴³ denominó como *homo sacer*, que es la encarnación del derecho soberano a eximir y excluir a esos seres humanos en tanto han sido arrojados más allá de las leyes humanas y divinas; a convertirlos en seres que pueden ser destruidos sin que ello ocasione castigo, y cuya destrucción está libre de toda significación ética o religiosa. La soberanía, así, se convertiría en ese derecho a determinar la ley como el derecho a eximir la ley; como la capacidad de desnudar a sus sujetos de la capa a la vez represiva y protectora de la ley lo que hace al poder verdadera y completamente soberano. El verdadero sujeto del Estado moderno, sea cual fuere su régimen político – sería la “nuda vida”, la vida perpetuamente ubicada sobre la delgada línea que separa la inclusión de la exclusión.

⁴³ Giorgio Agamben, inspirado en la definición de “soberanía” de Otto Schmitt (“soberano es quien decide sobre el estado de excepción” Véase Giorgio Agamben (1998): *Homo sacer: Sovereign Power and Bare Life* (p 11).

SEGUNDA PARTE: EL ANÁLISIS

INTRODUCCIÓN

A continuación expondremos la Segunda Parte de este trabajo que es hacia donde apunta la entera investigación. La misma se divide en dos secciones, dos tipos de análisis, que cumplen objetivos distintos pero con un fin común: la conjunción de sus respectivos resultados en nuestras conclusiones. Cada análisis comporta metodologías y procedimientos diferentes para el abordaje del objeto de estudio. La Primera Fase propondrá un análisis desde las ciencias duras, haciendo uso de herramental estadístico para la aproximación a los datos textuales. Su principal objetivo será conocer y describir cómo se comportan diferentes categorías legales y términos lingüísticos usados en la jerga del campo las migraciones forzadas al interior de la revista *REFUGEES* del ACNUR. La Segunda Fase abordará el análisis desde las ciencias sociales y desde la Teoría de los Discursos Sociales específicamente. El objetivo perseguido en dicha sección es comprender de qué manera son contruidos los discursos entorno a los desplazados internos en esa publicación en particular. Nos preguntaremos acerca de qué se habla cuando se refiere a ellos, qué voces se hacen presentes en dicha construcción, que saberes se ponen en juego, que cambios o constantes pueden percibirse en dicha construcción, cuáles fueron las condiciones en que ese discurso fue producido, en resumen, qué discurso se crea entorno a los desplazados internos dentro del campo humanitario.

1. PRIMERA FASE: ANÁLISIS CUANTITATIVO

El análisis que se presentará cuenta, principalmente, con un carácter diacrónico descriptivo. En un primer acercamiento al corpus, describiremos a lo largo de las primeras páginas de qué se trata la publicación elegida, cuáles han sido sus cambios a lo largo de sus 25 años de edición, y en qué aspectos repararemos particular atención. Seguidamente expondremos cuáles son las selecciones hechas del corpus para el análisis y qué importancia tienen los elementos elegidos. También consideramos importante explicar determinados conceptos metodológicos a fin de compartir un lenguaje común con el lector.

Por último, nos concentraremos en el análisis de los datos textuales, verificando cómo ha sido el comportamiento y la evolución de determinados categorías y conceptos dentro del corpus en el período dado. Si bien analizaremos los elementos en forma individual primeramente, es nuestra intención poner los elementos en relación desde la diferencia, por confrontación o similitud de acuerdo a lo que los resultados indiquen. También nos interesa saber qué relaciones se pueden encontrar entre las posibles variaciones internas al corpus y causas externas que hayan provocado oscilaciones o cambios.

Presentación de la Publicación

La revista *REFUGEES* fue publicada por primera vez en Septiembre de 1982, bajo la dirección editorial de la periodista francesa Annick Stevenson. En un comienzo la tirada de la revista fue mensual, hasta 1991 cuando se produjo un cambio en la política editorial, con la llegada de Sylvana Foa y bajo un nuevo Alto Comisionado, y el número de ediciones publicadas se redujo a cuatro por año.

Ray Wilkinson, quien había sido uno de los redactores de la revista, comenzó a dirigir la publicación en 1997. A partir de esa época, la publicación empezó a sufrir una rápida metamorfosis. Bajo la dirección de Wilkinson se decidió cambiar el formato de la revista, otorgarle otro diseño⁴⁴, para lo cual se contrató un diseñador que convirtió a *REFUGEES* en una publicación más dinámica y con las propiedades de lo que es considerado como

⁴⁴ A través de las revistas, se puede identificar el apartado de contribuciones ubicado en cada inicio de la publicación, un pasaje de “Layout: Françoise Peyroux” en la Nro 2 de 1997, a “Design: WB Associés-París”, que a lo largo del tiempo y hasta Diciembre de 2007 se convierte en “Vicent Winter Associés”.

formato “revista”. Tanto el exterior como el interior fueron reformulados. Los textos comenzaron a aportar configuraciones más libres en su distribución y se potenciaron los contrastes visuales. Rupert Colville, quien estuvo trabajando como redactor del ACNUR desde 1993, asumió la dirección de la redacción en 2006 y mantuvo la política de su predecesor.

Frecuencia

Cuando nos referimos a la frecuencia con que la publicación ha sido producida debemos considerar que hubo diferentes etapas⁴⁵. En septiembre de 1982 fue impresa la primera edición de *REFUGEES*. En 1983 se publicaron cuatro números en los meses de Mayo, Agosto y Diciembre. Desde 1984 a 1989 su publicación fue mensual. A partir de 1990 el número de publicaciones anuales comenzó a disminuir 10 en 1990, 6 en 1991, 3, en 1992. De 1993 a Diciembre de 2007 se mantuvo un promedio de 4 publicaciones anuales.

Características de la publicación: (tópicos y elección de tópicos)

A lo largo de los 25 años de existencia de la publicación, la revista se mantuvo en un promedio de 30 páginas en un tamaño A4. Desde un comienzo los números fueron publicados en francés, inglés, español y italiano. A partir de 2002, la publicación llegó a difundirse en 8 lenguas, algunas de ellas árabe, chino y ruso. Hasta 1997, las publicaciones tuvieron un formato de carácter más informativo, más estructurado, con predominancia de texto sobre imagen. En todos los números es abordado un tema principal que es analizado desde diferentes ángulos, o enriquecido con entrevistas, artículos de opinión, periodísticos, etc.

La portada de principios de los años '90 y hasta 1997 muestra un formato austero, el fondo de cada suplemento es de un color diferente, a la izquierda se ubica una franja a modo de lazo o cinta donde que nos conduce hasta el logo del ACNUR localizado en la parte interior izquierda de la página.

A principios de los 90 una fotografía de unos 12x8 cm ubicada en el lateral derecho hacía referencia de algún modo a la temática a tratar, junto con el título de la edición. A mediados de los '90, la portada si bien conservaba la misma línea de formato, ésta comenzó a cambiar levemente. Si bien el fondo de un solo color se conservó, la

45 En el Anexo 1 se incluye un listado emitido por la Oficina de Información Pública del ACNUR, donde se puede acceder a una lista del año, el mes y el tema central que abordó la revista durante los 25 años de existencia.

fotografía a color (o a veces en blanco y negro si la temática remite al pasado) ubicada en el lateral derecho fue ampliada a 16.5x 12 cm, manteniéndose como parámetro en todas las revistas. El título de la edición pasó a localizarse en el ángulo superior derecho bajo el apartado de “focus:”⁴⁶, y además empezaron a realizarse algunos juegos visuales junto al título o en sus vocales y consonantes (por ejemplo, “Life in the refugee camp” es acompañado por el dibujo manual de una carpa estilo iglú; en las “i” de “The high cost of caring” están formadas por una pila de billetes \$ y de monedas; la “o” en “Le monde du HCR” es un hemisferio; en el interior de la “l” de “Parole d’exile” se nos muestra la figura de una persona).

A partir del tercer número editado en 1997 somos testigos de una transición, toda la portada es una fotografía en blanco y negro de refugiados rwandeses en los bosques tropicales de África Central. El lazo en el lateral izquierdo ha desaparecido, el logo del ACNUR continúa en el ángulo inferior izquierdo (a partir del 2002 pasará al ángulo inferior derecho), *REFUGEES* se encuentra escrito sobre un fondo rojo, en letras cursivas como las ediciones anteriores. En el número siguiente, y el último de 1997, nos encontramos con una revista completamente nueva. El título aparece escrito todo en mayúsculas en sans-serif. La portada muestra una fotografía a color donde un grupo de mujeres y niños cargando sus bártulos sobre la cabeza se desplazan en una polvareda que tiñe la foto de ámbar. El tema tratado es “La Crisis de los Grandes Lagos-Crónica de una tragedia”). El tamaño del título se ha acrecentado y se encuentra superpuesto a la foto. Su ubicación cambiará de tamaño, estilo y posición de acuerdo a la publicación. Como portadas se comenzarán a usar, a partir de este momento, fotografías de alto impacto, dibujos artísticos, colage de fotos, sólo un título en fondo negro o blanco, etc. La contratapa irá formada de una imagen y texto de agradecimiento dirigido a los donantes, o bien a la sociedad en general por incorporar a los refugiados a la vida social- en un mensaje contra la discriminación). A partir de 1997, contratapa será una fotografía que continúa a la portada, o bien será una fotografía en un fondo negro, con un mensaje que remite a la nota de tapa.

Circulación y audiencia

De acuerdo con Rupert Colville, la filosofía básica detrás de la revista era la producción de un material que fuera interesante, producido procesionalmente, y que tratara

46 Las comillas son del autor.

problemáticas relativas a los refugiados en una manera accesible y atractiva para la sociedad en general. Uno de los objetivos que llevaron a la transformación de 1997. Otro de los objetivos que tuvo la publicación con el cambio fue llegar a un número más amplio de lectores, más allá del público académico que alcanza su competidor, la publicación con similar formato “Forced Migration Review”, producida por el Centro de Estudios sobre Refugiados, de Oxford, Inglaterra. Uno de los motivos principales que llevaron al cambio es que en un inicio, cuando se lanzó la revista, ésta implicaba un carácter más bien informativo. A mediados de los años 1990, con la aparición de Internet, de las noticias online, la revista perdió el carácter de noticia que implicaba, lo cual hizo que se tuvieran que pensar nuevas estrategias para su difusión y alcance⁴⁷.

La publicación llegaba, a diciembre de 2007, a 34.000 suscritos en Ginebra entre individuos y organizaciones, además de las oficinas de las Naciones Unidas que luego enviaban la publicación a su lista de interesados. En España había 6.000 suscritos en la base de datos de dichas oficinas, más las listas de las oficinas en el resto del mundo del que no se tienen registro exactos. Generalmente, la revista era enviada a organizaciones no gubernamentales (ONG), instituciones educativas y de investigación académicas, e individuos, etc.

Cese de la publicación

La justificación por parte de las autoridades del ACNUR para el cierre de la publicación tuvo sus fundamentos en las cuestiones de financiación y falta de interés por parte del público. Ante esta posición surgieron los siguientes contra-argumentos de acuerdo con Rupert Colville:

- Financiamiento

De acuerdo a fuentes del ACNUR resulta difícil justificar el cese de la publicación por falta de fondos, o porque esos fondos vayan a ser destinados para otros objetivos.

La sede central de Ginebra publicaba 332.000 ejemplares al año en cuatro idiomas a un precio de \$83.000. Italia y España se hacían cargo de otras 108.000 copias destinadas a mercados propios, sin que esto implicara un costo para Ginebra ya que contaba con donaciones que recibían a razón que la revista funcionaba como una herramienta de fund-raising. Además, ciertas publicaciones recibían fondos conjuntos de otras entidades, como fue el caso de la edición “Andizan”, que fue financiada por CASWANAME y el

⁴⁷ Entrevista del autor con el último jefe de Redacción de *REFUGEES*, Rupert Colville. Ver Anexo 2.

Europe Bureau, y producida por UNHCR Bishkek. Este fue el caso también de la publicación sobre los “50 años de la Revolución Húngara”. El costo total por año de la publicación para Ginebra implicaba \$119.000, que incluía \$83.000 de impresiones, \$23.000 de diseño y \$12.500 de engrave’s fee). El costo de cada copia había llegado a ser menos de la mitad del costo registrado 12 años atrás. El costo de las impresiones en 2006 (\$83.000) significó un tercio del costo de 1995 (\$254.000). En Italia, recursos externos donaron \$29.000 para producir los últimos cuatro números del 2007, y recolectaron \$44.000 con solo 15.000 ejemplares. En España, todos los costos de la publicación estaban financiados por el gobierno. El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales pagó \$71.000 por las revistas en 2006, y había hecho donaciones de ese tipo durante 10 años. Estados Unidos era uno de los países que usaba la publicación como un medio de recaudación de fondos, llegando con la revista a unos 2500- 3000 grandes donantes.

La cancelación de la revista *REFUGEES* ahorra \$100.000 a la sede central del ACNUR en Ginebra, pero pierde las donaciones obtenidas directamente de Italia, España, Estados Unidos y otros países (\$72.000 de donaciones hechas por España a la publicación específicamente, \$44.000 de recaudación de fondos en Italia y \$30.000 de donaciones de ese país a la revista, más todos los fondos a beneficio que se realizan de manera indirecta en España y el resto del mundo). ACNUR también pierde una audiencia mundial de lectores que han sido fieles suscriptores a la causa de los refugiados y se ha interesado por lo que pasa en el mundo de las migraciones forzadas.

- Falta de Interés

Uno de los argumentos dados por altos cargos en el ACNUR para el cierre de la revista fue el hecho de que “nadie” se interesaba en la lectura de revistas en general y en *REFUGEES* en particular, ya que todo puede ser encontrado en Internet.

Si bien Internet es un grande desafío para la prensa gráfica en general, el público continúa leyendo revistas como Hello, Vogue, The Economist, Nacional Geographic por que proveen algo que no puede dar Internet. Si bien es un hecho que hoy en día la sociedad desea acceder a la información ahora y no mañana, también ese público continúa interesado por los grandes artículos, el análisis en profundidad de la noticia, las buenas fotografías⁴⁸.

⁴⁸ Este fenómeno ha sido ampliamente desarrollado por el Profesor Jeffrey Cole, de USC Annenberg School Center for the Digital Future & iMedia Research.

El decir que *REFUGEES* no es leída puede ser resultado de un mito, más aún cuando ningún monitoreo ni análisis de mercado sustentan la afirmación. La gran demanda de instituciones y establecimientos educativos, oficinas legales, ONGs, gobiernos, centros académicos e individuos en general sigue presente. Solo basta con consultar las listas de suscritos en las Oficinas del ACNUR de Ginebra, España, Italia, Estados Unidos y del resto del mundo.

Las publicaciones en tanto instrumento de análisis

Si bien contamos con ejemplares impresos, nuestra recolección de material tuvo su origen principal en los Archivos que se encuentran online en la página del ACNUR (versión inglesa), en el apartado de Publications/ REFUGEES Magazine (<http://www.unhcr.org/doclist/publ/3b5696144.html>). Allí, se encuentran almacenadas las publicaciones de 1994 a 2007. Desde 1994 a 1999, los artículos fueron cargados de manera individual en formato Word. A partir de fines de 1999 y hasta el Volumen 3 Nro 147 están cargados en formato PDF y visualmente representan lo que la revista “es” en versión impresa. La última edición lanzada, el Volumen 4 Nro 148 de Diciembre de 2007, se encuentra en PDF y también en una versión online con un formato visual que asemeja a la publicación en papel y PDF.

El hecho de que contáramos con la información en formato digital nos permitió la confección de una base de datos, de arduo trabajo en su construcción, pero con un valor incalculable al momento de su utilización. La recolección de datos se basó en el siguiente procedimiento llevado a cabo en cada publicación, o sea, de 1994 a 2007:

- Verificación de editor a cargo de la publicación
 - Clasificación, en caso que fuera nota editorial, nota de tapa, entrevista u opinión.
 - Rastreo y conteo de la presencia de las siguientes palabras: a- “IDPs” (en tanto siglas), “internally displaced people”, “displaced people”, “refugee”; b- “bogus” , “migrant”, “limbo”, y por último “genuine refugee”.
- a- **IDPs (abreviatura):** Se contabilizan todas sus apariciones, excepto aquellas que son empleadas con la aclaración de la abreviatura entre paréntesis. Ejemplo: IDPs (Internally displaced people).

Internally displaced people: Se contabilizan todas las apariciones que refieren a individuos o colectivos. Se excluyen del conteo aquellos que remiten a un adjetivo calificativo, o a un adjetivo indicativo, o forman parte del nombre de una organización, comité o institución. Tampoco se cuentan los que remiten solo a “displaced people”, ya que éste es considerado por separado debido a que puede remitir tanto a refugiados como a desplazados internos.

Displaced people: Se contabilizan aquellas apariciones que remiten a “displaced people”, “the displaced”, “the displaced Kurds” (u otras nacionalidades). También se incluyen los que refieren a grupos tales como “displaced population”.

Refugee: Se contabilizan aquellas apariciones que refieren a individuos y colectivos. Se excluyen del conteo aquellos que remiten a adjetivos calificativos o indicativos, o que forman parte del nombre de una organización, comité o institución. Ejemplos: algunas de las palabras no contabilizadas son refugee legislation, refugee law, refugee protection, refugee instruments, Refugee Convention, refugee experience, refugee service, refugee officers, refugee camp, refugee camp”. Tampoco se toman en la cuenta las apariciones de “non-refugees” o “not refugees”.

- b- Los siguientes términos fueron seleccionados para su conteo porque nos remiten a cuestiones del contexto histórico internacional en el ámbito de Migraciones. Debe tenerse en cuenta que el presente análisis se fue desarrollando en su proceso. A medida que se realizaba la contabilización de los términos comenzaron a aparecer con cierta frecuencia conceptos no empleados en ediciones posteriores. Ello condujo a que se tuvieran en cuenta las siguientes palabras que aparecen como “tomando terreno” en el campo de los refugiados y desplazados.

Bogus: el término remite a Falso y aparece vinculado a la idea de “refugiados falsos” e “inmigrantes económicos”, y se lo opone al término de “the genuine refugees”.

Migrant: Este término remite a inmigrantes económicos que deciden trasladarse en busca de un futuro mejor, de una mejor vida. Se contabilizan como individuos y colectivos, y se excluyen en la cuenta las apariciones como adjetivos calificativos.

Limbo: Generalmente el término remite a un “limbo legal” en que permanecen aquellas personas a las cuales no ha sido concedido el status de refugiados, y aún siendo solicitantes de asilo quedan a merced de las autoridades del país donde han intentado hacer su petición, a veces en aislamiento y otras veces detenidos en penitenciarias de normal encarcelamiento (la cárcel de Guatánamo es un caso, el borde corrido de Australia es otro). Limbo también es el estado en que se encuentran los desplazados internos, cuando sus países no pueden garantizar sus derechos como ciudadanos, ni la comunidad internacional se atreve a intervenir para no violar la soberanía.⁴⁹

Genuine refugee: El término compuesto informalmente remite a aquellos refugiados que tendrían “un temor fundado de persecución” sin poder volver a sus hogares porque correría peligro sus vidas.

La publicación y los desplazados internos

De acuerdo a lo expuesto en puntos anteriores es necesario repetir que la publicación tenía como finalidad exponer problemáticas que afectaran a los refugiados, éstos en tantos protagonistas centrales de la revista y objetivo principal del ACNUR de su protección. La construcción de la base de datos fue guiada por interrogantes que sirvieron de puntapié a esta investigación o que fueron surgiendo a lo largo del proceso de recopilación de información. Algunas de las preguntas que guiaron el proceso de la construcción de la base de datos fueron:

- a) ¿Cuándo se comienza a hablar de desplazados internos en las publicaciones del ACNUR? ¿Es la presencia de este término constante o esporádico o cuál es su frecuencia? ¿Es utilizado el término de IDPs en un momento histórico más que en otros?
- b) ¿Qué lugar ocupa la categoría de IDPs con relación a la categoría de refugiados? ¿Cuál es la frecuencia de aparición de un término en relación con el otro? ¿Qué sucede en la línea de tiempo? ¿Hay interrupciones, variaciones?
- c) ¿Cuándo se comienza a hablar de migración? Qué relación puede llegar a tener la aparición del término de inmigrante económico en relación con los conceptos de

49 Este tema es desarrollado en la Primera Parte de la tesina.

“bogus”, “limbo” y “genuine refugees”? ¿Cuál es la frecuencia de aparición de estos términos en relación con IDPs?

- d) De acuerdo a los resultados que se puedan extraer de los puntos a), b) y c): ¿Se pueden encontrar relaciones entre esas posibles variaciones o interrupciones en el uso interno de la palabra en la publicación con acontecimientos sucedidos en el período determinado? ¿Existen causas externas que determinen dichos cambios o motiven dichas oscilaciones?⁵⁰

Metodología

Para el abordaje de esta primera parte del análisis, que será una aproximación general a la revista y lo que pasa en ella, consideramos pertinente el uso de procedimientos estadísticos⁵¹. Por procedimiento estadístico entendemos el uso de aquellas funciones definidas sobre los valores numéricos de una muestra⁵². El empleo de métodos numéricos y gráficos nos permite describir, analizar y representar un grupo de datos determinado, como así también resumir y presentar la información contenida en ellos. Si bien existen diferentes finalidades en la utilización de la Estadística⁵³, nuestro objetivo es observar cómo se comportan determinados conceptos dentro de las publicaciones en un período dado, por ejemplo identificando si la ocurrencia de un elemento⁵⁴ (o sea, la cantidad de veces que aparece) es constante o fluctuante, si se hallan regularidades o variabilidades, etc. Por ello, nuestro análisis será descriptivo.

50 En este punto nos referimos a posibles eventos históricos, discursos dichos en un momento determinado, resoluciones, pactos o decretos que hayan surgido y que afecten la manera en que la agencia hace uso de la palabra en un tiempo dado, la variación en la dirección editorial o en el cargo de altos comisionados, etc.

51 Ante la elección del método de Análisis Estadístico de Datos Cualitativos se tuvo en cuenta la posible utilización de determinados Software como Lexico, Análisis de datos textuales (ADT), Analyse des Données, el Enfoque lexicométrico, entre otros. Para este trabajo no se optó por la implementación de ninguno de ellos. Igualmente resulta importante aclarar que consideramos altamente recomendable la aplicación de estas metodologías para posteriores trabajos que profundicen el análisis de contenido de los materiales textuales del ACNUR. Algunos de los procedimientos mencionados pueden iluminar ampliamente zonas y dominios que no serán tratados en el presente trabajo.

52 La estadística, en este contexto, es un número que ha sido sistemáticamente obtenido. Un “total” es estadística y nos dice algo que queremos saber.

53 Se podrían clasificar dos tipos de Estadística: la descriptiva y la inferencial. En la Estadística descriptiva los resultados del análisis no pretenden ir más allá del conjunto de los datos. En la Estadística inferencial, el objetivo del estudio es derivar las conclusiones obtenidas a un conjunto de datos más amplio. Ésta última se apoya en el cálculo de probabilidades y a partir de datos muestrales efectúa estimaciones, decisiones, predicciones u otras generalizaciones sobre un conjunto de datos. (Rius Diaz y Baron Lopez, 2005: 15). RIUS DIAZ, F., BARON LOPEZ F. J. (2005): *Bioestadística*. España, Paraninfo.

54 Se denomina individuos o elementos a personas u objetos que contiene cierta información que se desea estudiar. (idem)

En este contexto, el concepto de frecuencia resulta fundamental. Por frecuencia entendemos la cantidad de veces que se repite un determinado valor de la variable. En una escala (por ejemplo, de 0 a 100) nos interesa observar la frecuencia de los resultados, cuándo una palabra se emplea más, o menos. La distribución de la frecuencia de la palabra, por ejemplo del concepto de desplazados internos, nos provee de una representación básica de nuestro grupo de datos, y nos muestra cuál es el patrón de la información que obtuvimos, o sea su distribución a lo largo de una variedad de posibles valores.

Con la finalidad de obtener un resumen de los datos apelaremos a la representación gráfica, que nos permite dar cuenta del comportamiento de un elemento a lo largo del período dado, de su estabilidad, del proceso evolutivo de la popularidad⁵⁵ de su uso, y de la tendencia del mismo. El análisis de la tendencia de un concepto o palabra es crucial en nuestro trabajo porque determina el comportamiento de dicho elemento. Encontrar determinadas tendencias evolutivas no autoriza a realizar generalizaciones fáciles de determinado tipo lingüístico sobre el comportamiento de una palabra singular visto el limitado arco temporal (1994 a 2007) y la única fuente considerada, mas, puede definir la presencia de una determinada preocupación, de un discurso político específico, de argumentos concretos (como económico, académico-legal, político) o temas particulares (como repatriación, reasentamiento, zonas protegidas).

Podemos encontrar diversos tipos de líneas de tendencia. Una de ellas es la más conveniente para la ilustración de nuestros resultados: la línea de tendencia polinómica. La misma es una línea curva empleada cuando los datos fluctúan. Es útil, por ejemplo, para analizar el aumento o la disminución de un elemento en un conjunto de datos grande. El orden del polinomio se puede determinar mediante el número de fluctuaciones en los datos o en función del número de máximos y mínimos que aparecen en la curva. El cálculo se realiza mediante la siguiente ecuación, en donde b y $c_1...c_6$ son constantes:

$$y = b + c_1x + c_2x^2 + c_3x^3 + \dots + c_6x^6$$

55 Definir que se entiende por popularidad.

Comportamiento de IDPs/y en relación a otros términos (a)

Internally displaced people

Como primera aproximación al comportamiento mostrado por la categoría “desplazados internos” identificamos tres momentos entre 1994 y 2007 en que se produce un aumento significativo en el uso de la palabra. Exceptuando estos saltos cuantitativos se hace presente una cierta estabilidad con leves fluctuaciones en las curvas que indican el uso del término a lo largo del período dado.

El primer crecimiento sustancial se presenta en Marzo de 1996, cuando se publica el Nro. 103⁵⁶, que es la primera edición de la revista *REFUGEES* que trata con profundidad la problemática de los desplazados internos. El término es usado con cierto grado de estabilidad desde 1996 a fines de 1999. En Diciembre de 1999 se produce un crecimiento moderado del uso debido al lanzamiento del Nro. 117⁵⁷ que se especializa en desplazados internos. A partir del 2000 se puede observar un descenso gradual de la presencia del término hasta principios del 2003. Durante este año, el término se hace presente con cierta frecuencia en varias publicaciones. Si bien su uso decae durante el 2003/2004, identificamos un repunte considerable a fines del 2005 cuando se publica el último ejemplar, Nro. 141⁵⁸, que habla explícitamente de los desplazados internos. Durante el 2006/2007 su presencia disminuye significativamente.

El Gráfico 1 (Anexo 3) permite apreciar la evolución en el tiempo de la categoría IDPs y su comportamiento. Podemos afirmar que la frecuencia de su aparición a lo largo de los años, y en términos generales, se mantiene relativamente constante. Ahora, del análisis se desprende una tendencia gradualmente decreciente de su uso. El elemento alcanza un leve crecimiento y estabilidad en su uso desde mediados de 1990 a fines del 2004. A partir de este momento se verifica un empleo del término una disminución moderada.

Refugiados

La distribución de la categoría “refugiados” a través de las diferentes publicaciones, y con el paso de los años, es significativa. Según el Gráfico 2 (Anexo 3), los resultados muestran tres períodos imaginarios con marcadas tendencias en el uso del término.

56 1996/ Volumen I, Nro 103. The internally displaced.

57 1999/ Volumen 4, Nro 117. The hot issue for a new millennium: How to help millions of the world's most vulnerable people who are internally displaced within their own countries?

Durante 1994-1996 se identifican las ediciones donde la palabra fue utilizada con mayor frecuencia. A partir de principios de 1997 su uso comienza a disminuir causando una caída progresivamente pronunciada hasta finales de ese año. La popularidad en el uso del término no volverá en ningún momento a los estándares de uso de mediados de 1990. La curva de comportamiento de su empleo entra en una fase de cierta estabilidad permaneciendo constante desde 1998 a principios del 2003. El tercer período imaginario identificado transcurre desde mediados del 2003 a fines del 2007, donde la presencia del término comienza a decrecer y si bien alcanza un nivel de estabilidad en su frecuencia, su grado de ocurrencia no adquiere el nivel conseguido en las etapas precedentes.

Si observamos los momentos en que la palabra fue menos utilizada (valor < 35 sobre un máximo de 165) podemos apreciar que la palabra en su contexto no es central sino secundaria, nos encontramos ante los siguientes resultados:

Período 1994-1996: en esta etapa que cubre dos años, la curva decae repentinamente en Septiembre de 1995 cuando la publicación trata la temática de Asilo en Europa.

Período 1997-2003: en este período de cinco años y medio la curva desciende considerablemente en Septiembre de 1997, en que se hace una Revisión del Año, y en Diciembre de 1999, en que se trata con detalle la problemática de los IDPs.

Período mediados 2003-2007: en este período que cubre 4 años y medio, la curva decae significativamente en Enero de 2004 con la edición sobre “Retorno: Sueños, Miedos y Euforia”, en Septiembre de 2004 con “Sudan: Crisis in Dafur”, en Septiembre de 2005 con una cobertura sobre “The Balkans: When the war was over”, y en Septiembre de 2007 cuando la temática abordada se refirió a los “Excluidos: los apátridas”.

Como se puede ver es en el tercer período, o sea en los últimos años, donde mayores fluctuaciones se presentan en el comportamiento de la palabra. Del análisis se desprende una tendencia decreciente en el uso de la categoría a lo largo del tiempo, aunque con cierta estabilidad (si se toma en consideración el bloque de 14 años) en su frecuencia.

Displaced people

En un primer acercamiento al comportamiento del término “personas desplazadas”, el Gráfico 3 (Anexo 3) indica que la palabra fue usada con mayor frecuencia en las publicaciones de 1994 hasta mediados de 1996. A partir de fines de 1996 se aprecia un

paulatino descenso en su uso que levemente crece en 1999 para disminuir gradualmente en el 2000, luego permaneciendo constante en su presencia hasta el 2004. A fines de este año el término adquiere un mayor uso, aunque de forma moderada, hasta fines de 2007.

Si consideramos el período como un todo, los resultados indican una tendencia mayor de su uso durante mediados de 1990. Luego su presencia comienza a disminuir progresivamente alcanzando su aparición mínima, aunque no nula, en los primeros años del nuevo milenio. A fines de 2004, su la categoría se presenta nuevamente con mayor regularidad.

Inmigrantes

En el mundo de los refugiados y desplazados este concepto comporta un carácter controversial como consecuencia de una confusa mixtura entre las olas migratorias (de aquellos que se trasladan voluntariamente) y los desplazamientos forzados (de aquellos que se ven obligados a dejar su hogar por razones de persecución, inestabilidad y conflicto). Como se muestra en el Gráfico 4 (Anexo 3), si bien el concepto tuvo cierta presencia a mediados de 1990, resurge gradualmente a partir del 2000, crece súbitamente en el 2004, se mantiene significativamente presente en el 2006 y los valores vuelven a incrementarse dramáticamente a fines del 2007.

En un análisis más profundo se observa que la causa en el aumento significativo del término durante 1994-1995 se puede encontrar en la publicación del Nro. 101 “After the Soviet Union” y en el Nro 102 sobre el “Alto Costo que implica la Protección y el Cuidado”. Posteriormente, en los años que siguen, el concepto de “inmigrantes” virtualmente desaparece. De la evolución en el tiempo ilustrada por la imagen es a partir del 2000 que la palabra comienza a emplearse nuevamente. Su presencia es sustancial del 2000 al 2004 que aumenta drásticamente cuando es publicado el Nro. 135 sobre la “Nueva Europa y el Asilo”. Si bien, la aparición del término disminuye sin desaparecer durante el 2005, en el 2007 se lanza el Nro. 142 sobre las “Víctimas de la Intolerancia” que incrementa considerablemente la presencia de la palabra en el medio. El último ejemplar editado por *REFUGEES*, el Nro.148 sobre “Refugiados e Inmigrantes” hace repuntar la ocurrencia del término una y última vez.

Del análisis se desprende una tendencia ascendente donde si bien la frecuencia de aparición del término fue decreciente durante los últimos años de la década de 1990 y su presencia mínima hasta el 2000, a partir de este momento la popularidad de la palabra

empieza a aumentar, alcanzando un nivel que supera sobremanera a su uso durante la segunda mitad de 1990.

Comportamiento de IDPs en relación a otros términos (b)

Nos detendremos en la descripción de las tendencias que se desprenden de los resultados respecto al análisis de los términos de “bogus refugee” (BR), “genuine refugee” (GR) y “limbo” (L).

El concepto de BR, que sólo se comienza a utilizar en el 2000, presenta tres momentos de aparición: del 2000 al 2002 asociado con la presencia de la palabra inmigrante (I), en el 2003 cuando una publicación determinada aborda el problema de la Protección, y se muestra con una fuerza sin precedentes en el 2006 cuando se trata el tema de la Intolerancia. El comportamiento de la palabra BR en el período analizado indica una tendencia creciente en su uso. Principalmente aparece en momentos donde la temática de la inmigración es abordada (ver Gráfico 5a y 5b, Anexo 3).

El concepto de GR tiene una presencia esporádica a lo largo de los años en las publicaciones del ACNUR. En el análisis se puede observar dos momentos significativos: 1994 a 1996 con una aparición mínima, y a partir del 2001 con una presencia considerable y estable que se mantiene hasta el 2006. El surgimiento del concepto en el 2001 está vinculado al Nro 123 que refiere a los “50 años de la Convención de los Refugiados” y donde la palabra I aparece en forma moderada. Si bien a fines del 2001 la presencia de GR disminuye, ésta, alcanzado un punto, se mantendrá estable hasta el 2004 cuando se incrementa nuevamente en el Nro 135 sobre “la Nueva Europa y el Asilo”, y en donde se hace presente también el tema los inmigrantes. Posteriormente, la frecuencia de GR decrece gradualmente. De acuerdo al Gráfico 6 (Anexo 3), el comportamiento demostrado por GR es ciertamente creciente de 1994 a 2001, que es cuando su uso se estabiliza y permanece estable hasta el 2006, cuando comienza paulatinamente a decaer.

Si bien el concepto de L se hace presente en 1994 y 1995, los resultados indican que adquiere regularidad a partir de 1998 en adelante. La curva de su evolución en el tiempo sufrirá leves fluctuaciones, mas el término tiene una frecuencia casi constante sin sufrir variabilidades reales a lo largo del período señalado (Gráfico 7, Anexo 3).

Distinciones hasta aquí

Si bien en la segunda mitad de la década de 1990 el concepto de desplazados internos tiene determinada presencia, a partir de Julio de 2000 su nivel de ocurrencia comienza a disminuir. Es a partir de Marzo de 2002 que la presencia de la palabra “migrant” se hace estable. La tendencia de “migrant” y “internally displaced people” se comienza a entrecruzar desde mediados de 2000 a principios del 2003. Durante el 2003 se habla de desplazados internos, pero a partir de Julio de 2003 también se habla de migrantes. En junio de 2004 se presenta una acentuación en su uso y encuentra su nivel más bajo de aparición la presencia de desplazados internos.

A pesar de haberse nombrado a la categoría de los desplazados internos en algunos números precedentes a 1996, es solo a principios de este año que se trata el tema en profundidad. Esto coincide con:

- El debate en el terreno académico legal respecto de las “zonas de seguridad”.
- Una primera aproximación a la problemática por parte del Representante Francis Deng.

Entre 1996 y 1999 son recurrentes las Resoluciones de la Asamblea General sobre estrategias preventivas con respecto a los refugiados y a los desplazamientos forzados. La publicación de fines de 1999 coincide con:

- El discurso de Kofi-Annan, donde el tópico de los desplazados internos como preocupación internacional se centra en la agenda de las Naciones Unidas.
- La presentación de la Guía de Principios sobre el Desplazamiento Interno, elaborada por el Dr. Francis Deng.

A partir del 2000 y entrados en el nuevo milenio la problemática de los desplazados internos comenzó a ser desplazada por una preocupación mayor para los países occidentales la soberanía y la cuestión de la seguridad nacional, lo cual coincide con:

- La polémica desatada por el entonces Secretario de las Naciones Unidas Kofi-Annan en su discurso de 1999, y las posiciones divididas de los estados sobre el tema de la intervención.
- El atentado terrorista de Septiembre de 2001.

- Las diferentes Resoluciones implementadas por la Asamblea General sobre estrategias preventivas.
- Las posteriores medidas restrictivas, al atentado terrorista, en los países Occidentales que impiden la entrada de refugiados, o los colocan en una zona pre-suelo nacional (Australia), o se concentra a los posibles solicitantes de asilos en centros de detención (EEUU, Francia), o no se los reconoce como tales calificándolos como “No fiables”, como es el caso de los solicitantes de asilo en Cairo.
- La publicación comienza a tratar temas que atienden frecuentemente al debilitamiento del asilo ante las medidas restrictivas, por ejemplo a través de la tercerización de responsabilidades decretada por la Comunidad Europea.

La problemática de los desplazados internos se tocará nuevamente con el caso de Sri Lanka en el 2003, pero como tema secundario. Finalmente, se habla de ellos como los “nunca más olvidados?” en diciembre de 2005, que coincide con el año en que:

- La Asamblea General otorga la responsabilidad al ACNUR como coordinador de las operaciones humanitarias de desplazados internos.
- El número de desplazados internos bajo la asistencia del ACNUR aumenta un 21% entre el 2004 y el 2005.
- Es el momento en que se reconoce que mientras la cantidad de refugiados disminuye progresivamente, la cantidad de desplazados internos aumenta⁵⁹.

Anteriormente, cuando nos referimos al comportamiento de la categoría de “refugiados” en la publicación *REFUGEES* durante 1994 a 2007, observamos que la presencia e intensidad del uso del concepto fue disminuyendo con el correr de los años (ver Gráfico 8, Anexo 3). A modo esquemático dividimos el período, de 14 años, en tres etapas: de 1993 a 1997 con una fuerte presencia, de 1997 a 2003 con un uso menor a la etapa precedente pero adquiriendo cierta estabilidad, y de 2003 a 2007 donde la tendencia es más bien decreciente. Esta tendencia decreciente coincide con:

⁵⁹ Para el 2006 ACNUR estará asistiendo casi el doble de desplazados internos, 93.4% más que en el 2005 y los desplazados internos constituirán el 38.9% del total de personas a cargo de la agencia, frente a 30.1% que representan los refugiados.

- El cambio de editorial y formato de la revista.
- La inclusión de nuevas categorías de quasi-refugiados por parte de la Asamblea General en el 2000.
- La importancia que adquieren otros conceptos en la revista, como inmigrantes, remitiendo a la problemática legal de asilo y los IDPs que supera al número de refugiados y se convierte en el fenómeno al que se enfrenta la comunidad internacional en el nuevo milenio, los apátridas, etc.

Mientras las responsabilidades del ACNUR se expanden, mientras que se crean nuevas categorías de protección temporaria mientras se habla más de seguridad que de protección, mientras que se refiere más a desplazados que de refugiados, de “becoming a refugee” a “being a refugee”, paradójicamente el uso del término refugiados disminuye. Paralelamente la problemática de los inmigrantes económicos, o falsos refugiados aumenta.

Paradójicamente también en el 2006 donde la cantidad de los desplazados internos se duplica y pasa a ser central como preocupación internacional, su presencia como tópico y su mención va desapareciendo con el correr de los números (entre fines de 2005 a fines del 2007 solo aparece virtualmente en enero de 2007 en la edición sobre el Congo).

Resulta imposible obviar la pregunta si para los rangos jerárquicos del ACNUR la revista suspende su publicación porque el tema de los refugiados a dejado de ser una preocupación central y el interés se ha trasladado a las quasi-categorías. Y si esta manera de producción, al abarcar temáticas que no se restringen a los refugiados, debilita aún más la imagen (su representación social) y el estatuto (en su dimensión legal) del refugiado, y así su verdadera protección. Es necesario recordar que el abordaje de la temática de los refugiados desde la problemática de los inmigrantes (y la confusión implícita de refugiados genuinos vs refugiados falsos) tiñó el mundo de los refugiados de características negativas y peyorativas, en cuya construcción los medios de comunicación europeos tuvieron buena parte de la responsabilidad, soportados por algunos Estados.

2. SEGUNDA FASE: ANÁLISIS SEMIÓTICO

Análisis Discursivo

Cuando se nos muestra una fotografía de un niño, cubierto en una manta hecha hilachas, con su rostro sucio y su mirada dirigida a la mirada del fotógrafo primero, y luego del lector, y cuando la nota refiere a los donantes que se olvidaron de tantos chicos que huyeron hace cuatro años de Liberia, el periodista fotógrafo “humanista” no se limita a las reglas contextuales de mero testimonio. Éste propone la imagen como la legitimación de un juicio ético, portador de una fuerte carga emocional, que convoca a la dominación de la función apelativa por sobre la informacional⁶⁰. El uso de la fotografía en los canales de comunicación mediático no es ingenuo, existen siempre reglas normativas que son válidas para cada contexto institucional específico y que se hacen presentes en estrategias que trascienden la imagen fotográfica. Las normas contextuales guían la toma de la impresión y la selección de las imágenes que serán utilizadas (Schaeffer, 1990:81-2). De 1996⁶¹ al 2005⁶², las estrategias comunicacionales se fueron modificando en *REFUGEES* y uno de los principales factores que denotan estos cambios es la transformación de la articulación entre el texto y la imagen. De ello daremos cuenta a continuación.

⁶⁰ Roman Jakobson presenta el circuito básico de comunicación, constituido por seis factores: el destinador manda un mensaje al destinatario; el mensaje requiere un contexto de referencia o referente; un código en común al destinador y al destinatario y un canal, que refiere tanto al canal físico donde circula el mensaje como a la conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, imprescindibles para ,mantener y establecer la comunicación (destinador, [contexto, mensaje, contacto, código], destinatario). Cada uno de ellos determina una función diferente del lenguaje. La función referencial tiene una orientación hacia el contexto; la emotiva, llamada también expresiva, está centrada en el destinador, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante; la función conativa o apelativa se orienta hacia el destinatario; la fática se refiere a aquellos mensajes que sirven para prolongar, interrumpir o cerciorarse de que el canal funcione; la función metalingüística, centrada en el código, es aquella en la que el destinador y el destinatario quieren confirmar si están usando el mismo código. La función poética o estética es la que se centra en el mensaje en sí mismo; con respecto a la función poética, se aclara que no se la debe confinar exclusivamente al ámbito del de la poesía, sino que puede aparecer en otros mensajes. Es difícil encontrar un mensaje que incluya una sola función, en la mayoría de los casos, las funciones operan en orden jerárquico, en diferentes grados: una función dominante y las demás en forma subsidiaria. Adap. Roman Jakobson, 1960. « Lingüística y poética » en *Ensayos de Lingüística general* (Barcelona: Seix Barral, 1981).

⁶¹ Ver Anexo 4.

⁶² Ver Anexo 6.

El tratamiento de la imagen

El testimonio es la estrategia comunicacional con relación a la imagen más frecuentemente utilizada por el discurso humanitario. Éste, en tanto género periodístico, se define por la inserción de la imagen en una narración que pretende ser verídica y que está unida a tomas de posición ideológicas y éticas. El discurso verbal proporciona a la imagen elementos narrativos que parecen compatibles con la construcción de la imagen y postula la veracidad intrínseca de lo dicho en relación con lo mostrado. La portada del número de Marzo de 1996 nos presenta una fotografía donde una mujer anciana, una mujer de mediana edad y una pequeña niña se asoman por el lateral derecho de una ventana de una vivienda que indica signos de disparos, mientras que el lateral izquierdo se encuentra protegido por los típicos plásticos azules y blancos con las inscripciones del “ACNUR”. En el ángulo superior derecho, sobre la fotografía leemos la leyenda “Tema central: LOS DESPLAZADOS INTERNOS”. Si atendemos al saber lateral que circula en dicho momento histórico, sabremos que los rostros de esas tres generaciones, por sus vestimentas, atuendos y rasgos faciales, se encuentran viviendo en una de las zonas del conflicto de los Balcanes. Imágenes de la crisis en Bosnia fueron ampliamente difundidas a escala mundial por los medios masivos de comunicación.⁶³ Si contáramos con saberes más específico en Migraciones Forzadas o en Ciencias Políticas y conociéramos en profundidad la problemática de lo desplazados en esa región, sabríamos que esa familia se encuentra en una de las seis ciudades declaradas como zonas de seguridad y “protegidas” por las Naciones Unidas de acuerdo a Resoluciones dictadas por el Consejo de Seguridad de la ONU. La imagen fotográfica, según Schaeffer en tanto protocolo de la experiencia⁶⁴, funciona como prueba que el ACNUR estuvo allí, en ese momento y en ese lugar.

En la revista de Diciembre del 2005 diferentes rostros, principalmente de mujeres y niños, componen la portada de este número que se titula “Forgotten no longer?” (Nunca

⁶³La guerra de Bosnia ha sido la mejor y mas extensamente retratada, se podria decir, en toda la historia de la humanidad.

⁶⁴El protocolo de la existencia (predominio de la temporalidad, del estado de hecho y del índice). El campo categorial en que funciona como prueba es el de las relaciones espacio-temporales en las que están colocadas dichas entidades, ejemplo de la seguridad vial-radar de control-velocidad del vehículo en infracción- es el protocolo de la experiencia jurídica de una interacción en el momento dado entre un dispositivo de control y un objeto controlado. (Schaeffer, 1990:97).

más olvidados?). Algunas miradas entran en contacto con la mirada del fotógrafo, otras se pierden en algún punto fuera del alcance del dispositivo fotográfico. Esas personas que han sido fotografiadas representan diferentes etnias y religiones, diversos orígenes. El titular juega en un doble sentido: un pasado donde han sido ignorados; el recuerdo actual y la consideración de esas personas en el tiempo presente. La publicación se refiere a los desplazados internos.

Si recorremos la edición de 1996 veremos que las imágenes nos presentan escenas relacionadas a actividades específicas que, en el texto descubrimos, forman parte de programas que lleva adelante el ACNUR. Un hombre de Afganistán con su pierna mutilada, rodeado de un grupo en similares condiciones, mira a la cámara (según el epígrafe se encuentran en un Centro de Salud); una mujer africana, con su pequeño hijo cargado a la espalda, enseña a un grupo de niños usando la pared de pizarra cerca de Huambo; otra mujer africana ejerce presión sobre la válvula de una bomba de agua manual en el campo de Vahun, en Alto Lofa; o también se nos presenta una cantidad considerable de niños detrás de unas rejas entreabiertas de una “zona de seguridad humanitaria” en Kaduha, Ruanda. Dichas imágenes fotográficas si bien son testimonio de diferentes estados de hecho no representan en sí la noticia en bruto de los acontecimientos puntuales ocurridos. Éstas refieren más bien a la presentación de problemas más amplios como son la salud, la educación, el agua potable o la seguridad, cuestiones globales a las que se enfrentan no sólo los desplazados internos o los refugiados, sino todos los países del Tercer Mundo. Los mismos tienen solución a través de programas de desarrollo que lleva a cabo el ACNUR, en conjunto con otras organizaciones.

Las imágenes fotográficas nos hablan de los desplazados internos con relación al rol activo y acción del ACNUR. Encontraremos otras que también funcionan como testimonio fotográfico y que desde el discurso humanitario denuncian la ausencia de ayuda, la presencia de los desplazados en tanto personas desamparadas y en cierta forma, olvidadas. Este es el caso de la fotografía que acompaña, entre otros, el primer artículo y el último de la publicación de Marzo de 1996. Un camino se bifurca en un paisaje agreste de Sudán. De un lado caminan en línea, alejándose del dispositivo fotográfico, un grupo de hombres vestidos con ropas militares y civiles portando armas y rifles; del otro lado una mujer delgada con una especie de cántaro sobre uno de sus brazos y un niño pequeño con síntomas de desnutrición denotada en su silueta, esperan tener el paso. Detrás de la

posible madre y el niño, dos chozas forman parte del horizonte. Este es el testimonio fotográfico de mujeres y niños, de desplazados internos, que se ven inmersos en medio del conflicto, desprotegidos y indefensos. Lo mostrado refuerza lo dicho. Uno de los artículos finales de este número nos presenta esa imagen de un niño descubierto con una manta hecha hilachas, sus pies descalzos sobre el terreno de tierra, su rostro sucio, con la mirada dirigida al fotógrafo. El artículo refiere a los niños africanos olvidados por los donantes, y que han estado deambulando durante cuatro años por Kenia y Etiopía. La primera imagen descrita es acompañada por el titular *“La cara oculta del problema de los refugiados”*. La imagen habla por sí sola en tanto mostración⁶⁵ de la realidad. La mujer y el niño se encuentran en peligro en una zona militarizada. La segunda imagen descrita es acompañada por el titular *“Ojos que no ven, corazón que no siente”*. Ambas en su articulación adquieren un tono que denota denuncia. La estrategia comunicacional del testimonio es concreta.

Otra fotografía en blanco y negro nos muestra un campamento de desplazados sobre un terreno montañoso. La imagen del campamento nos resulta familiar. Las carpas que se levantan, como un símbolo, y representan la presencia de poblaciones civiles en una zona de conflicto o de guerra. En tanto la conciencia colectiva universaliza la imagen, en ella se activa la función simbólica. La fotografía puede estar totalmente dissociada de su universo de referencia concreto y aun así podría ser utilizada indefinidamente en contextos más diversos. Ahora, esta imagen representativa, centrada en la convergencia de las dos páginas y rodeada de texto, se encuentra acompañada por el contradictorio titular *“Peligro: zonas de seguridad”*. Descubriremos que dicho campamento se encuentra en la frontera de Irak con Turquía, y que su población esta conformada mayoritariamente por el pueblo kurdo. Si conociéramos la realidad internacional que afectaba al ACNUR y a las Naciones Unidas en ese momento de 1996 sabremos que desde principios de 1990 la ONU había empleado como estrategia preventiva la creación de zonas de seguridad, evitando así el desplazamiento de personas en otros estados soberanos y el reconocimiento del status legal del refugiado para la protección de los desplazados internos, permaneciendo así en su país de origen. Sabremos también que

⁶⁵La mostración también participa de la estrategia del testimonio. Así, la tematización de la imagen como elección del “momento decisivo” desempeña un papel central en la auto-justificación del periodismo fotográfico como actividad autónoma, no sometida a un mensaje verbal. En la mostración, la elección del momento decisivo se transforma en el que permite expresar el “significado universal” de un acontecimiento. En realidad, esa autonomía expresiva sólo es posible mediante la utilización de estereotipos.

dichas zonas de seguridad habían fracasado tanto en Irak, como en Bosnia y en Ruanda, al fracasar el Consejo de Seguridad, el Secretario General de la ONU y en consecuencia el ACNUR, en proteger a la población civil. Esta articulación entre texto e imagen, y su confrontación, condensa en si una posición ideológica que advierte, alerta y a la vez informa. En este contexto y articulación, gana la función simbólica de la imagen, y se debilita su función referencial.

Más adelante, los ejemplos nos mostrarán que si bien en 1996 la imagen jugaba un rol significativo, en su conjunto su función era principalmente el acompañamiento del texto explicativo. En la publicación de 2005 las fotografías “hablan por sí solas”. Las imágenes nos relatan situaciones, eventos, dificultades. Éstas se vuelven más antropológicas y emotivas.

La denuncia también se hace presente en 2005 como una de las propiedades del discurso humanitario. La nota es presentada con una imagen que ocupan dos carillas en su totalidad y que en perspectiva muestra un grupo amplio de mujeres africanas que avanzan montadas a lomo de burro. Los colores de sus vestimentas resaltan sobre el paisaje agreste y el fondo celeste. La nota es titulada “*El MAYOR FRACASO de la comunidad internacional*” (“The BIG FAILURE of the internacional community”). Sobre el margen inferior derecho se inscribe la leyenda “*Un nuevo enfoque para ayudar a los desplazados internos del mundo*”. En el vértice inferior izquierdo nos informan que “las mujeres de Darfur deben salir en grupos numerosos, y normalmente bajo escolta militar, incluso para buscar leña”. Se mantiene implícito, operando la sustracción⁶⁶, por qué las mujeres “deben” salir en grupos, pero nos imaginamos. Si observamos el titular comprobaremos que MAYOR FRACASO se encuentra escrito en mayúsculas y es “como” si fuera un grito, un llamado de atención, operando la ampliación/ exageración⁶⁷. El responsable de este fracaso es “la comunidad internacional”.

Ese grupo de mujeres a lomo de burros en Sudán, quizá yendo a buscar leña como refiere el epígrafe o también desplazándose hacia regiones que ofrezcan mayor seguridad, o ese grupo de mujeres y niños africanos en la parte trasera de un camión o transporte con sus

⁶⁶ De acuerdo con Fernández J.L. y Tobi X., la operación de sustracción corresponde al tipo de las operaciones figurales de construcción, y se manifiesta cuando “algo desaparece del texto”, puede ser “desde la sencillez de un apócope (...) a la fuerza de la elipsis. En **FERNÁNDEZ, J. L. Y TOBI, X.** “Operaciones y caminos de la figuración”, Edición de la cátedra, 2004.

posiciones, esperando que se termine de cargar el acoplado a fin de partir y regresar a sus hogares, remiten a diferentes fotografías que tratan el tema del retorno y de la repatriación. Ese desplazamiento recorre la publicación de diciembre de 2005 mostrando un momento decisivo como puede ser la partida o el regreso, ese viaje u odisea. La secuencia de imágenes, que a veces repiten la temática tratada, no prima la transformación⁶⁸, sino más bien un relato que reconstruye la mirada del fotógrafo y su recorrido en el lugar de los hechos. Dichas imágenes muestran la elección del momento decisivo que se transforma en el que permite expresar el “significado universal” de un acontecimiento. En realidad, esa autonomía expresiva sólo es posible mediante la utilización de estereotipos. Barthes (1957: 105-7) ha demostrado cómo ciertas “imágenes impactantes” están saturadas de elementos icónicos estereotipados directamente “legibles”, por ejemplo la transcripción de una actitud de denuncia del fotógrafo.

Mas, no sólo se plasma el movimiento en las fotografías. También forma parte de esa selección fotográfica la situación de hecho en su estado estático. Esas fotografías se impregnan de silencio. Una mujer joven sentada en el suelo de los bosques de Myanmar con su hijo recién nacido en los brazos se encuentra acompañada a la izquierda de la imagen por una mujer mayor en cuclillas y con expresión de cansancio, a la derecha y más alejado se encuentra sentado un hombre joven con una pequeña niña en sus brazos. Otra imagen, a dos páginas, nos presenta un campamento de desplazados en condiciones precarias. Esta fotografía a color se limitará a presentar una escena cotidiana de interacción entre desplazados africanos, posiblemente en un área destinada a las tareas culinarias, donde convergen varias carpas azules y verdes. El testimonio fotográfico nos muestra en extensión carpas plásticas que alcanzan, como puntos verdes y azules, el horizonte. Diferentes personas parecen estar interaccionando, unas se encuentran de pie, otras sentadas en el terreno. Una mujer, casi en un primer plano de la fotografía, está sentada con un niño en brazos. El niño, inmóvil sobre su madre, observa a la cámara. Esta imagen presenta un estado de las cosas, narra un momento en la vida del refugiado o del desplazado. Superpuesta, en el ángulo superior izquierdo de la página, observamos una pequeña fotografía, en picado, de niños mirando a la cámara mientras junto a ellos

⁶⁷ En FERNÁNDEZ, J. L. Y TOBI, X. "Operaciones y caminos de la figuración", Edición de la cátedra, 2004.

⁶⁸ TODOROV, T. (1983): "Los dos principios del relato", en *Los géneros del discurso*, Buenos Aires, Paidós.

avanza un soldado con su rifle que atraviesa su espalda. Una demostración de los hechos, la miseria de la supervivencia y el conflicto armado, la infancia destacándose en esa realidad. La niñez y el género atraviesan el discurso visual. Pero no solo ello, también lo harán cuestión de la seguridad y las migraciones.

Una compilación fotográfica, que abarca un tercio de la publicación de 2005, refiere a las donaciones y asistencia del ACNUR prestada a los desplazados en Indonesia ante las consecuencias devastadoras del tsunami asiático, y en Pakistán a las víctimas del terremoto (desplazados ambientales); en otra imagen nos presenta los cuerpos arrojados en la playa y lo que queda de las barcas de aquellos Somalíes y Etiópes que intentaban escapar a través de Yemen (potenciales refugiados) y en imágenes más pequeñas las experiencias de otras personas de África cruzando miles de kilómetros de paisajes inhóspitos, como es el caso de un africano durmiendo en medio del desierto del Sahara o aquellos que reembarcan en busca de una vida mejor hacia Europa en barcas clandestinas (los migrantes), o los desplazados y refugiados que regresan a sus hogares ilustrada con rostros, con la labor de los trabajadores humanitarios con la población, y los convoys transportando a dicho grupo de personas (repatriados), o la imagen relacionada con la seguridad en Occidente mostrando el cercado que se levanta en Ceuta, la España africana, combinada con la superposición de una fotografía de solicitantes de asilo de India y Bangladesh en centros de detención en Eslovaquia, junto con una imagen central de la portada del tabloide británico “Daily Express” con titulares que impulsan el miedo y la xenofobia.

Como ya dijimos en el orden de lo visual se presentan varias diferencias a lo largo de las publicaciones, no solo el tamaño de las imágenes sino también en su contenido. Primero, mientras que en 1996, las imágenes utilizadas eran presentadas con un tamaño relativamente sistemático, en el 2005 la disposición de las fotografías no tiene como objetivo formar parte de la nota, sino más bien ser la nota en sí misma ocupando a veces la totalidad de dos páginas, es por donde el “ojo llega a la revista” (parafraseando la expresión de “Por donde el ojo llega al diario” de un artículo sobre primera plana de Oscar Steimberg y Oscar Traversa). Éstas son en su mayoría a color, mientras que en 1996 las imágenes tienden a ser en blanco y negro. Si las imágenes en 1996 como primera función “mostraban”, en el 2005 las fotografías no sólo muestran, además relatan. Éstas relatan las dificultades y el peligro en que se encuentran niños y mujeres, la situación de desplazamiento, sea partida y huida o retorno y repatriación. Relata la odisea

por la que atraviesan aquellos que huyen y son trasladados en botes, a veces siendo víctimas del tráfico de personas. Relatan las condiciones en que estaban las personas que llegaban a las playas, o cómo quedó Indonesia después del tsunami. Nos muestra personas, las individualiza, pero sin nombres, y nos señala que esas personas representan a otras en su misma condición. Mientras que en 1996 las fotografías están destinadas a mostrar los programas de acción del ANUR y la denuncia para con la comunidad internacional, 2005 deja expuesta en evidencia a las condiciones en que subsisten y habitan los desplazados internos y refugiados. Otra de las características trascendentes de la edición de Diciembre del 2005 es que además referirá a otras categorías que son para el ACNUR inclusivas, como los desplazados ambientales, repatriados y refugiados, y exclusivas, como los migrantes

A través de las fotografías la publicación nos habla de temas anteriormente no mencionados: la gran vulnerabilidad en que se encuentran las mujeres a ser expuestas a una violación, los niños soldados, el problema que implican las minas para los desplazados internos, y también el tema de aquellos desplazados internos, reconocidos como refugiados, como es el tema de los refugiados ambientales o por proyectos de desarrollo. Y no solo la cuestión de los desplazados internos/ refugiados ambientales, sino también la dificultad a la que se enfrentan aquellos posibles refugiados, o refugiados potenciales, frente a las políticas europeas y americanas: los campos de detención y la opinión de los medios respecto de la migración y el asilo.

El tratamiento del texto en sus planos intra- y transtextual

La concentración de la palabra

La diferencia entre las tres publicaciones no solo reside en el plano visual, sino también en tanto producción textual. Una primera diferenciación que se va desarrollando a través de los tres números: la concentración de la palabra.

En la edición de 1996, producida bajo la dirección editorial de Ron Redmond, se hacen presente notas escritas por periodistas, expertos del ACNUR y entrevistas de personalidades especializadas en el tema de los desplazados (el Dr Francis Deng, y un cargo directivo de la Cruz Roja Internacional). Nos encontramos ante la diversidad no

solo de puntos de vista sino también de temas abordados. En una aproximación más detallada identificamos que en 1996, los temas⁶⁹ principales refieren a:

- La falla en la protección de desplazados internos (zonas de seguridad) y de los trabajadores humanitarios (peligro).
- La falta de interés y el olvido por parte de los donantes (una idea de que con un poco mas se podrían hacer muchos mas programas para la integración y la estabilidad de la paz, y la referencia a las dificultades a las que se enfrenta el ACNUR ante la falta de fondos)
- la existencia y las condiciones precarias en las que viven los “refugiados urbanos” (referencia a la pérdida, la historización y contextualización de sus causas, la desigualdad entre refugiados en los campos y los desplazados, en cuanto al acceso a los servicios).
- Avances en el marco legal de protección de las personas desplazadas internamente, los procedimientos, la necesidad de una toma de posición por parte de la comunidad internacional.
- La necesidad de cooperación, compromiso y transparencia entre organizaciones destinadas a asistir a este grupo.

La publicación de 1999⁷⁰, producida bajo la dirección de Ray Wilkinson al igual que la de 2005, cuenta con dos notas periodísticas, una entrevista al Dr. Francis Deng, una nota editorial y dos artículos del mismo editor. En una aproximación más puntual identificamos que en 1999 los temas principales refieren a:

- El relato de desplazamientos continuos por falta de la resolución de conflictos y de soluciones definitivas (testimonios, historización, contexto).
- La acción del ACNUR, y los peligros, y las contrariedades de su intervención dentro del país donde ocurre el conflicto. Debilitamiento del derecho de asilo.
- Las diferentes posiciones que hay dentro de la comunidad internacional respecto de la intervención, y la selección de operaciones a financiar por parte de los donantes.

⁶⁹ Tomamos la noción de tema de Segre, en tanto son, e contraposición a los motivos, más bien de carácter metadiscursivo y conforman elementos estereotipados que sostienen todo un texto o gran parte de él, constituyéndose estos muchas veces como convenciones culturales.

⁷⁰ Ver Anexo 5.

- La comunidad internacional, su rechazo de intervención, escaso involucramiento.
- El peligro que implican regiones donde el conflicto es reincidente, como en Georgia, los costos que implica la protección y la falta de soluciones para los desplazados internos, que tampoco reciben el apoyo de sus estados.
- Los desplazados como ignorados y olvidados (el Dr. Deng hace referencia a ello).
- Cuestiones legales y avances en el reconocimiento de la Guía de Principios por parte de gobiernos.

En el 2005 se nos presenta una nota central, acompañada por dos notas secundarias sin firmas que se incorporan a la principal y sirven a modo de referencia informativa, un cuento corto escrito por un refugiado y una galería fotográfica que hace referencia a un repaso de ese mismo año. En una aproximación más detallada identificamos que en el 2005 los temas principales refieren a:

- Sudan (la falta de proyección de mujeres y niños, de civiles bajo la persecución de su propio gobierno).
- Los agujeros en el sistema de protección internacional, por cuestiones de soberanía y desinformación, y expansión de categorías.
- Las nuevas políticas blandas acordadas en la ONU por la Comunidad internacional.
- Posibles soluciones, como el enfoque colaborativo de las partes, superando las falencias que ha sufrido el ACNUR hasta el momento en cuanto coordinación.
- La Guía de Principios sobre Desplazamiento Interno, avances y dudas, diferentes posiciones.
- Futuro incierto.

La publicación de 2005 no solo centraliza la palabra en su producción discursiva, sino que quita cierta exclusividad temática a la publicación cuando introduce el cuento corto acerca de la experiencia de un refugiado, y el repaso anual donde se abordan temas tales como la repatriación, las víctimas del tsunami asiático y los refugiados balseros, y la deportación a centros de detención de solicitantes de asilo.

Voces propias y ajenas: los Otros

Si bien en 1999 y 2005 no se hacen presentes artículos de primera mano escritos por expertos, sí podemos encontrar citas y referencias a testimonios de desplazados, como así también de personalidades destacadas. Las referencias a los testimonios conducen la historia del texto iniciando muchas veces una sección o el artículo en sí, y nos introducen a las experiencias de esos desplazados, de sus pérdidas y huidas. Las propiedades del nuevo periodismo se hacen presentes con la fuerza que provoca la construcción de escena-por-escena y el registro del diálogo, que impregna de realismo al discurso, al mismo tiempo que afirma y sitúa al testimonio con rapidez y eficacia (Wolfe, 1973: 50-1). Respecto del uso de citas de personas reconocidas en el ambiente de las Migraciones Forzadas, tienen por función primera complementar el texto. Algunas de ellas pueden haber sido recolectadas de primera mano, otras denotan que fueron recopiladas y provienen de otros textos.

A diferencia de 1999 y 2005, en 1996 no existe una fuerte presencia de citas. Las notas escritas por expertos y las entrevistas conllevan una presencia de puntos de vista al dar su opinión respecto de una problemática. Así también se posiciona el directivo de CIRC frente al ACNUR cuando se refiere a cuestiones tales como las tareas, dudas y compromisos, transparencia y cooperación. La aparición de deícticos es notable, como también así la posición crítica adoptada respecto de la comunidad internacional y los donantes. En 1999 y 2005 quien habla es más impersonal, aunque se denotan ciertos puntos de vistas del autor a través de elementos tonales, como en titulares y subtítulos y preguntas retóricas.

Un recurso que se hace presente en 1999 y 2005 es la referencia a artículos o a citas dentro de la misma revista, de una revista en relación a la otra, y citas textuales (y párrafos enteros) que aparecen en el 2005 y que están impresas en 1999. Un ejemplo de ello es en 1999 cuando un artículo remite al decir de un fragmento de la entrevista del Dr Francis Deng, incluida en la misma publicación, mientras que en 2005 se repiten fragmentos completos provenientes de la publicación de 1999. Consideramos que en parte la cita textual contribuye al relato. Por otro lado ello genera un efecto de “copy-paste”.

Distinciones hasta aquí

De nuestro análisis se desprende que la incursión de los saberes provenientes de algunas ciencias sociales cambian entre 1996 y 2005. Vale decir que estos saberes no son convocados explícitamente sino que emergen como resultado de un tratamiento particular del caso en cuestión. Según Jose Luis Fernández existen dos tipos de representaciones que demarcan distinciones entre una manera de hacer periodismo dentro de la prensa seria y otra dentro de la prensa amarilla. El tipo de representación es distinguido a partir de la relación que se establece entre el objeto tratado, los desplazados internos, y el saber dispuesto. En esta línea, podemos decir que la publicación de 1996 privilegia la causalidad sociológica a fin de explicar el fenómeno de los desplazados internos y pone a disposición del lector una serie de saberes heterogéneos provenientes de diferentes ámbitos que generan una visión mas amplia y multifacética de dicha problemática y las dificultades y falencias en el ámbito de la protección. El foco esta puesto en un contexto que es social, humanitario e internacional como un todo. Esto colocaría a la publicación del lado de lo que es llamado prensa seria si hablamos de estilos empleados en ese momento.

En cambio, en las publicaciones de 1999 y 2005, y principalmente en esta última, el foco se centra en las partes, en los testimonios que guían la narración, en las labores del ACNUR y sus falencias, en el fracaso de la comunidad internacional. Aquí se privilegia la resultante individual, donde se intenta expresar la incumbencia que tiene y la situación que atraviesa cada actor dentro de la escena internacional. La figura de los desplazados internos queda construida, con el paso del tiempo, bajo una mirada más bien antropológica, entrando en los dilemas internos, a través del testimonio, de los IDPs, del ACNUR y de la misma comunidad internacional.

En términos generales, 1996 plantea esencialmente el tema de la protección. Si bien se habla de las dificultades en el terreno a nivel de seguridad, éstas refieren a una falta de protección por parte de la comunidad internacional, dejando como ejemplo claro las zonas de seguridad humanitaria y los peligros que corren los trabajadores humanitarios trabajando dentro de países que han sido “intervenidos” con estrategias preventivas.

CONCLUSIONES

En el desarrollo del trabajo hemos descrito cómo se ha ido formando y transformando la concepción del refugiado a lo largo de la historia y cómo diferentes acontecimientos han influido en esa transformación.

A modo resumido identificamos que el término de refugiados surge por primera vez con la experiencia de los hugonotes y que se convencionaliza como concepto dentro del marco legal luego de la Segunda Guerra Mundial. Con los procesos de descolonización se acrecientan los focos de conflictos, principalmente en países de África y de Asia, y como consecuencia las olas de desplazados forzados comienzan a conmocionar a Occidente. Igualmente, hasta este momento los refugiados seguían siendo identificados como víctimas de regímenes totalitarios.

Hasta aquí, el mayor punto de inflexión respecto de la concepción mundial de refugiados lo vemos luego de la Caída del Muro de Berlín. Las olas de refugiados y migrantes se confunden y se hacen continuas. El refugiado deja de ser percibido como víctimas convirtiéndose lentamente en una especie de victimario, en una amenaza social. El concepto de migrantes entra al mundo del campo de las Migraciones Forzadas y su afán por construir barreras restrictivas para la entrada de migrantes económicos, los muros también se levantan para los refugiados. Las barreras no sólo se establecen en materia jurídica. La comunidad internacional (en este trabajo, sinónimo de las Naciones Unidas, y más específicamente conformado por su grupo de cinco Miembros Permanentes, el P5) a través del Consejo de Seguridad, decide adoptar, ante el surgimiento de nuevos conflictos a escala mundial, lo que fue denominado como estrategias preventivas o estrategias de contención para personas desplazadas.

Aquellos potenciales refugiados, que deberían poder apelar al Estatuto del Refugiado bajo la Convención de 1951, se convierten en refugiados internos, amparados bajo ningún marco legal que los proteja más que los derechos que garantizan a los ciudadanos sus propios Estados. Dichos civiles, que quedan a merced de la “protección” de sus Estados (muchas veces como en Bosnia, Ruanda, Congo, Centroamérica, Colombia, Perú, y Somalia, entre otros) entran dentro de una nueva categoría, en expansión, que emergen 1990: los Desplazados Internos.

En la década de 1990 comienza un proceso de reconocimiento y ampliación de una gama de categorías de personas en situaciones similares a los refugiados pero que no son

reconocidas como tal. Occidente continúa potenciando el nexo “migración-asilo” en sus nuevas políticas y planes de acción. El atentado del 11 de Septiembre de 2001 no solo reforzó la severa adopción de la puesta en práctica de dichas políticas sino que sentó una alarma en la cuestión de seguridad internacional. Los refugiados no sólo eran asociados a migrantes económicos, sino también se convirtieron en un peligro permanente para la seguridad nacional de los Estados occidentales, lo cual se vio reflejado en las prácticas discursivas que definen y marcan épocas en determinados momentos históricos.

Este contexto nos sirve para situar a la revista a mediados de 1990 que es cuando ella misma comienza a hablar de desplazados internos. Del análisis se desprende que es a partir de 1996 que el ACNUR comienza a referirse sistemáticamente a esta categoría y que lo hace presentando la problemática a la que ellos se enfrentan desde diferentes puntos de vistas: en cuanto al derecho ausente de un apropiado marco legal, el desconocimiento y falta de interés por parte de la comunidad internacional y los donantes como así también la falta de protección por parte de la comunidad internacional, el rol del ACNUR y la coordinación en la acción humanitaria con otras organizaciones. En la edición de 1996 el tema son los “Desplazados Internos” desde un abordaje genuinamente multidisciplinario. También lo son en la publicación de 1999, cuando se refiere a la falta de resolución de conflictos y a las condiciones precarias en las que los IDPs sobreviven, muchas veces en condiciones marginales, el olvido de la comunidad internacional junto a su falta de intervención, la instauración de la problemática de los desplazados en la Asamblea General gracias al discurso de Kofi Annan, y el dilema entre intervención y soberanía surgido al interior de las Naciones Unidas. Evidentemente hay cosas que decir sobre los desplazados internos.

La publicación del 2005 nos refleja un mundo aparentemente diferente. Apareciendo en un año en que el mandato del ACNUR es extendido y los desplazados internos superan ampliamente a los refugiados, la publicación nos informará sobre las falencias de la comunidad internacional en el orden de la protección de los desplazados internos y de las ineficacias sufridas por el ACNUR en las áreas de coordinación y asistencia, y repetirá textualmente párrafos enteros utilizados en 1999 respecto de la posición del entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, frente a la Asamblea General en un gesto de pedido de ayuda a favor de los desplazados internos. Referirá también al principio de “Responsability to Protect” aprobado bajo su Secretaría por la Asamblea General, y si

bien remarca que es una política “blanda” omitirá decir que las Resoluciones que amparaban la implementación y ejecución de dicho principio fueron denegadas.

Cuestiones de espacio. A la repetición textual, aunque parcial, de algunas cuestiones se sumarán las grandes fotografías, atractivas y apelativas. Sumado a ello, un tercio de la publicación es destinado al cuento corto de un refugiado y a un ensayo fotográfico que hace una revisión del 2005. Dicha compilación fotográfica refiere a los “refugiados” (así llamados por los medios de comunicación) o “desplazados ambientales”, aquellos potenciales refugiados que huyen a través del mar o que buscan, en tanto migrantes, una vida mejor en Europa, a los repatriados o los solicitantes de asilo detenidos en Eslovaquia mostrando además las barreras físicas levantadas por Europa y las barreras psicológicas sociales establecidas por los medios que expresan xenofobia. La unicidad del tema de los IDPs se nos presenta avasallada por otras categorías.

Estos hechos generan una sensación de que “hay poco que decir” sobre los desplazados internos, que a pesar de ser el grupo más grande de personas desplazadas y la comunidad internacional está haciendo lo posible, junto con el ACNUR, para mejorar su eficacia en la acción y protección, los avances no son suficientes para aquellos “recordados” (parcialmente). Las imágenes, los cuerpos de desplazados y refugiados “llenan” la revista, conquistan el espacio.

Mientras tanto la mención de otros conceptos resurgen, al modo que determinan los resultados de nuestro análisis estadístico: el tema de los migrantes y las cuestiones de la seguridad, de las políticas restrictivas en términos de asilo se vuelven recurrentes y sistemáticas. La presencia de los refugiados decae, la aparición continua de nuevas categorías aumenta y a pesar del crecimiento de los desplazados internos en la geografía global su presencia, no es relevante, existe, pero no se plantea como tema, en el sentido que lo hace tantas veces la cuestión de los migrantes económicos.

Los acontecimientos históricos han dejado su marca en la manera de representar desplazados y refugiados. Las políticas mundiales y su preocupación en temas de seguridad internacional y migraciones hacen aparecer nuevos conceptos, mientras generan la ausencia y/o desaparición de otros de la vida social. En definitiva, las clasificaciones no son más que constructos sociales que definen el devenir social.

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR (2000). *2000: La situación de los refugiados en el mundo. 50 años de acción humanitaria*, Icaria editorial, Barcelona.

ACNUR (2001). Reporte Nuevo Examen del Convenio de Dublín, *Reflexiones del ACNUR sobre el documento de trabajo de la Comisión*, <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1212.pdf>.

ACNUR (2006) *The State of the World's Refugees 2006*, Human displacement in the new millennium, UNHCR Press Releases, Oxford University Press.

ADELMAN H. What is the place of IDP research in refugee studies. The Global IDP Project: meeting the challenge of monitoring internal displacement. Presentado en "Researching Internal Displacement: State of the Art"- Conference Report, 7-8 de Febrero de 2003 en Trondheim, Noruega.

BARTHES, R. "¿Por dónde comenzar?", en *El grado cero de la escritura*. México, Siglo XXI, 1989 (10ª. Ed.).

BAUMAN Z. (2005): *La sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica, México.

BUZAN, B., WÆVER, O. AND J. DE WILDE (1998) (eds) *Security. A New Framework for Analysis*. Boulder, CO; London: Lynne Rienner.

CASTLES, Stephen (2003). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, Palgrave Macmillan, Reino Unido.

CLAASSEN J. M. (1999). **Displaced Persons** - The Literature Of Exile From Cicero To Boethius, Wisconsin University Press.

COHEN, R. (1995): *The Cambridge Survey of World Migration*. Cambridge University Press, Reino Unido.

COLOMBO, F. (1997): *Últimas noticias sobre el periodismo*. Barcelona, Anagrama.

DANEVAD A. and ZEENDER, G.. The Global IDP Project: meeting the challenge of monitoring internal displacement. Presentado en "Researching Internal Displacement: State of the Art"- Conference Report, 7-8 de Febrero de 2003 en Trondheim, Noruega.

DUCROT, O. (1984): *El decir y lo dicho*. Buenos Aires, Hachette.

DUMMETT, Michael (2001). *On Immigration and Refugees* (Thinking in Action), Routledge, Reino Unido.

FERNÁNDEZ J.L., LÓPEZ BARROS C. Y PETRIS J.L. (1996): El mundo conversado/r e ilustrado/r. Ponencia presentada en el Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires, 26-28 de Septiembre de 1996.

FERNÁNDEZ, J. L. (2006): *Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales "La construcción discursiva de la audiencia radiofónica"*, dirigida por Oscar Steimberg y presentada ante la Facultad de Ciencias Sociales de UBA, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, J. L. Y TOBI, X. "Operaciones y caminos de la figuración", Edición de la cátedra, 2004.

FORD, A. Y LONGO ELÍA, F. (1999): "La exasperación del caso. Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de 'la información de interés público'".

En Ford, A. (1999) *La marca de la bestia*. Ed. Cit. (publicado originalmente en Verón, Eliseo y Lucrecia Escudero (comps.) (1997) *Telenovelas. Ficción popular y mutaciones culturales*. Barcelona. Gedisa.

FOUCAULT, M. (1987). "Verdad y Poder" en *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid.

FUKUYAMA, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. Free Press,

HARDING, J. (2000). *The Uninvited: Refugees at the Rich Man's Gate*, Profile Books, London.

HELD D., MCGREW A. G., GOLDBLATT D. AND PERRATON J. (1999): *Global Transformations: Politics, Economics, and Culture*, Stanford University Press, Palo Alto.

JACOBSEN K. Social Science and forced migration. Presentado en "Researching Internal Displacement: State of the Art"- Conference Report, 7-8 de Febrero de 2003 en Trondheim, Noruega. Researching Internal Displacement: State of the Art, pag. 13.

JAKOBSON, R. (1981): "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral.

KERBRAT-ORECCHIONI, C., "De la subjetividad en el lenguaje", en *La enunciación*, Buenos Aires, Hachette, 1986. (introducción y primer capítulo).

KOSER, K. (2007): *International Migration: A Very Short Introduction*. Oxford University Press, New York.

LANDGREN K. (1996). *Peligro: Zonas de seguridad*. Magazine REFUGEES, UNHCR.

LEBOR A. (2006). *Complicity with Evil: The United Nations in the age of modern genocide*. Yale University Press y New Haven & London.

LEONARD, S. (2007). The 'Securitization' of Asylum and Migration in the European Union: Beyond the Copenhagen School's Framework. Paper presented at the SGIR Sixth Pan-European International Relations Conference, 12-15 September 2007, Turin (Italy).

LETCHER, J. H. (1981). *Refugiados Latinoamericanos en Argentina*. CEMLA, Buenos Aires.

LOESCHER, G. & DOWTY, A. Refugee Flows as Grounds for International Action. In:

LOMBORG, B. (2001): *The Skeptical Environmentalist: Measuring the real state of the World*, Inglaterra, Cambridge University Press.

LÓPEZ, M., ROSOLIA E. y AMATO NEGRI L. 2002. *El discurso de la propaganda: Persuadir para el bien social* (Buenos Aires: Proyecto Editorial, FADU-UBA). (PROCLUS)

MALKKI, L. (1995). *Refugee and Exile. From Refugee Studies to the National Order of Things*. Annual Review Anthropol. 24:495-523.

MARFLEET, P. (2006). *Refugees in a Global Era*, Palgrave Macmillan, Reino Unido.

MARTINI, S. (2002): *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Norma.

MONCAYO.VINUESA Y GUTIERREZ POSSE. " Derecho Internacional Publico". Tomo I Ediciones Victor P. de Zavalia. Buenos Aires 1990.

MOOREHEAD, C. (2005). *Human Cargo: A Journey Among Refugees*, Chatto and Windus, Reino Unido.

MOULIN AGUIAR C. (2004): From the Moral space of the state to the individual between sovereigns: The social construction of refugees in the 1990s and the role of the UNHCR, en la Tesis "The social construction of Refugees and the Role of the UNHCR", IRI/ Pontifical Catholic University of Rio de Janeiro, Brasil.

RAITER, A., ZULLO, J., SÁNCHEZ, K., SZRETTTER NOSTER, M., BASCH, M., BELLORO, V., PÉREZ, S.I., GARCÍA, P. (2002). *Representaciones sociales*. Eudeba, Buenos Aires.

REDONDO, M. Adriana (1987). *Análisis de la integración cultural de refugiados laosianos en Argentina*, en Cuadernos del CEMLA, Año 2 N° 5, Buenos Aires.

SCHAEFFER, J.M. *La imagen precaria*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1993 (pág.39 a 109).

SEGRE, C. (1985): "Tema / motivo", en *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.

STEIMBERG, O. (1993). *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires, Atuel.

Table 20. Refugees, asylum-seekers, internally displaced persons (IDPSs), returnees (refugees and IDPs), stateless persons, and others of concern to UNHCR, 1997-2006. Fuente: ASRs.

TODOROV, T. (1983): "Los dos principios del relato", en *Los géneros del discurso*, Buenos Aires, Paidós.

UNHCR (2006) *The State of the World's Refugees. Human Displacement in the New Millennium*. Oxford: Oxford University Press.

VAN DIJK, T. (1980): *La noticia como discurso*. Barcelona, Paidós, 1990.

VERÓN E. (1971). Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política. Publicado en VV.AA. *Lenguaje y Comunicación*, Nueva Visión, Buenos Aires.

VERÓN, E. (1987). *Construir el acontecimiento.*, Buenos Aires, Gedisa.

VERÓN, E. (1995). *Semiosis de lo Ideológico y del Poder, La mediatización*. Cursos y conferencias, segunda época. Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras. Oficina de Publicaciones, Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires.

VERÓN, E.; SIGAL, S. (1998): *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires, Hyspamérica.

WÆVER, O. (1995) 'Securitization and Desecuritization' in Lipschutz, R. D. (ed.) *On Security*. New York, NY: Columbia University Press, pp. 46-86.

ZOLBERG A. Y BENDA P. (2001): *Global Migrants, Global Refugees: Problems and Solutions*. Oxford University Press, New York.

ANEXOS